

**PROYECTO DE GRADO:
PEDAZOS DE PAPEL VERDADES INCÓMODAS
La Fealdad Como Crítica Social**

**Presentado Por: Jorge Armando Uribe Gómez
Código De Estudiante 84.451.941**

PROGRAMA DE ARTES VISUALES

UNAD

2025

INTRODUCCION

El arte siempre ha sido un medio para explorar y mostrar la belleza en todas sus formas. Pero la fealdad también ha tenido un papel importante en la historia del arte, desafiando las normas estéticas y ofreciendo una perspectiva distinta sobre lo que significa ser humano. Aunque a menudo se le ha dado menos importancia, la fealdad en el arte nos hace cuestionar mucho sobre cómo percibimos las cosas, qué consideramos auténtico y cuál es realmente la función del arte en la sociedad. Como estudiante de artes visuales, me interesa entender estos otros aspectos de la estética, esos que no siempre se ven a simple vista. Quiero profundizar en lo que el arte puede enseñarnos cuando nos alejamos de lo ideal y exploramos lo que se esconde en lo feo.

En esta investigación, quiero explorar cómo la fealdad puede darle un giro interesante a la técnica del collage. Me refiero a tomar imágenes, cortarlas y juntarlas de una manera caótica e imperfecta. Con el objetivo de exponer distintos discursos a modo de crítica social.

La idea es ver cómo la fealdad, lejos de ser algo negativo, puede convertirse en una herramienta para cuestionar lo que nos han enseñado a considerar normal o aceptable. Al mezclar y combinar elementos entre sí, el collage crea un espacio donde la fealdad no solo tiene un lugar, sino que se celebra como una forma de resistencia. Es una manera de desarmar las narrativas dominantes de arte y ofrecer nuevas miradas sobre las tensiones y contradicciones que vivimos hoy en día.

Al usar imágenes que rompen con la armonía tradicional y hacen que el espectador se sienta un poco intrigado, el collage puede abrir un espacio visual donde la fealdad se convierte en una especie de cuestionamiento. De esta manera, nos invita a repensar lo que consideramos estéticamente válido y a ver lo extraño, lo descompuesto y lo raro como herramientas poderosas de reflexión crítica.

Pregunta de investigación:

¿Cómo generar un proceso reflexivo y de crítica social, por medio de la técnica del collage, utilizando como concepto central la fealdad?

Objetivo Principal:

Desarrollar un proceso creativo, que a través de la técnica del collage y la estética de la fealdad, promueva una reflexión crítica sobre distintas problemáticas sociales.

Objetivos Específicos:

1. Analizar la evolución histórica del concepto de fealdad en el arte occidental, desde su percepción clásica hasta su reinterpretación en movimientos contemporáneos, con el fin de comprender su potencial crítico. y cómo ha sido utilizada por distintos artistas para confrontar y provocar al espectador.
2. Investigar cómo se ha utilizado la técnica del collage en el arte contemporáneo para abordar temas de crítica social, identificando casos y obras clave que han empleado la fealdad como recurso estético.
3. Desarrollar una serie de collages que utilicen la fealdad como eje conceptual, explorando diferentes técnicas y materiales para generar obras que aborden problemáticas sociales específicas. desde un enfoque experimental, utilizando materiales en desuso y fragmentación visual para reforzar el mensaje crítico.
4. Reflexionar sobre la efectividad de la fealdad en el collage como herramienta de crítica social, en el ámbito de las artes visuales.

JUSTIFICACIÓN

El concepto de fealdad ha sido tradicionalmente marginalizado en la historia del arte, relegado a una posición secundaria frente a la belleza como ideal estético dominante. Sin embargo, en el arte contemporáneo, la fealdad ha emergido como un recurso poderoso para cuestionar normas estéticas y culturales. Esta investigación se enmarca en un creciente interés por reconsiderar la fealdad como un medio para articular discursos críticos y subversivos. Al explorar cómo la fealdad puede ser utilizada en la técnica del collage, la investigación contribuirá al campo teórico del arte, ofreciendo nuevas perspectivas sobre el uso de elementos estéticamente disruptivos para la creación de significados complejos y socialmente comprometidos.

El collage, como técnica artística, ha sido históricamente un medio propicio para la experimentación y la crítica social, debido a su capacidad para combinar y recombinar elementos diversos, creando así nuevas narrativas visuales. Al investigar la intersección entre fealdad y collage, esta investigación busca expandir las posibilidades expresivas del collage, explorando cómo la disonancia estética puede potenciar su capacidad para transmitir mensajes de crítica social. Este enfoque tiene el potencial de enriquecer las prácticas artísticas contemporáneas, ofreciendo nuevas herramientas y metodologías para la creación de obras que cuestionen lo establecido.

En un mundo marcado por crecientes desigualdades, injusticias y crisis sociales, el arte desempeña un papel crucial en la visibilización y problematización de estas cuestiones. La fealdad, como una categoría que desafía los ideales normativos, puede servir como un vehículo efectivo para abordar temas como el maltrato infantil, la discriminación, la desintegración familiar, la corrupción pública, entre otros. Esta investigación es pertinente porque propone una forma de arte que no sólo busca agradar estéticamente, sino que también confronta y desafía al espectador, invitándolo a reflexionar sobre problemáticas sociales a través de un enfoque visual disruptivo.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo este proyecto artístico, que explora la relación entre la fealdad, el collage y la crítica social, es fundamental utilizar un enfoque cualitativo. Este método se centra en la comprensión y el análisis de fenómenos complejos y subjetivos, permitiendo una exploración profunda desde una perspectiva descriptiva.

En primer lugar, es fundamental establecer un marco teórico sólido que abarque los conceptos de fealdad, collage y crítica social en el arte, lo que permitirá una base conceptual clara y bien fundamentada. A continuación, se procederá a la recopilación de referencias visuales que servirán como inspiración y base para la creación artística.

Posteriormente, se examinarán los referencias visuales que utilizan la fealdad y el collage como medios para abordar temas de crítica social, analizando cómo estos elementos se integran en las obras y qué mensajes transmiten. Con esta comprensión, se producirá una serie de collages que exploren el concepto de fealdad, utilizándolo como un eje central para generar discursos críticos a través de la obra.

El proceso creativo será documentado meticulosamente, incluyendo reflexiones sobre las decisiones artísticas tomadas y su impacto en la efectividad del mensaje crítico de las obras. Este registro será crucial para comprender el desarrollo del proyecto y para futuras referencias.

Una vez completadas las obras, se organizará una exposición o presentación pública donde se mostrará el resultado final, lo que permitirá evaluar la recepción y efectividad de las piezas en comunicar sus discursos críticos. Tras la exposición, se realizará una evaluación detallada, reflexionando sobre el uso de la fealdad en

el collage, destacando sus fortalezas, limitaciones y potencialidades como recurso estético en el arte contemporáneo.

Finalmente, a modo de conclusiones se elaborará un informe de evaluación que sintetice todos los hallazgos obtenidos durante el proyecto, proporcionando reflexiones finales que puedan contribuir tanto a la teoría como a la práctica del arte contemporáneo.

Cronograma

1. Establecer un marco teórico sólido en torno a los conceptos de fealdad, collage y crítica social en el arte.
2. Recopilación de referencias visuales que sirvan como base para la creación artística.
3. Examinar obras de arte contemporáneo que utilicen la fealdad y el collage para abordar temas de crítica social.
4. Producir una serie de collages que exploren el concepto de fealdad como eje para generar discursos críticos.
5. Documentar el proceso creativo, reflexionando sobre las decisiones artísticas y su impacto en el mensaje crítico de las obras.
6. Organizar una exposición o presentación pública de las obras.
7. Reflexionar sobre las fortalezas, limitaciones y potencialidades de la fealdad como recurso estético en el arte contemporáneo.
8. Realizar un informe de evaluación que sintetice los hallazgos sobre la efectividad del uso de la fealdad en el collage.
9. Reflexiones finales que puedan contribuir a la teoría y práctica del arte contemporáneo.

Conceptos Claves

Belleza, Fealdad, Estética, Canon, Exploración, Collage, Discurso, Crítica Social.

TEMAS DE LOS COLLAGES

Buscando responder la pregunta de investigación ¿Cómo generar un proceso reflexivo y de crítica social por medio de la técnica del collage, utilizando como concepto central la fealdad?, los temas a tratar, entre las múltiples problemáticas sociales que nos aquejan como humanidad serán los siguientes:

El Maltrato Infantil: Al abordar el maltrato infantil desde una perspectiva crítica, se subrayan los factores sociales que perpetúan el ciclo de abuso, como la pobreza, la desigualdad, la falta de acceso a la educación y la negligencia por parte de las instituciones encargadas de proteger a los menores. Tratar este tema en el arte en un contexto crítico puede generar conciencia y movilizar cambios. Cuando el maltrato infantil se expone en el ámbito público, invita a una reflexión sobre las dinámicas de poder, el silencio cómplice y el sistema legal que, muchas veces, falla en proteger a los más vulnerables.

La Discriminación: La discriminación ya sea por motivos de raza, género, orientación sexual, clase social o cualquier otro factor, perpetúa dinámicas de exclusión, marginación y violencia que afectan gravemente a las personas y grupos vulnerables. Al abordarlo desde la crítica social, ayuda a cuestionar las normas y valores culturales que naturalizan y perpetúan el trato desigual, como el racismo, el sexismo, la homofobia o la xenofobia. Desde el arte y la crítica social, el enfoque en la discriminación es crucial para sensibilizar a las audiencias, visibilizar experiencias marginadas y desafiar las narrativas dominantes que suelen invisibilizar o minimizar el impacto de estos prejuicios.

La Desintegración Familiar: Examinar la desintegración familiar permite visibilizar cómo las estructuras sociales y económicas pueden debilitar o fragmentar los lazos familiares. También es relevante observar cómo las políticas públicas muchas veces fallan en ofrecer el apoyo necesario a las familias, dejando a los miembros más vulnerables, como niños o ancianos, sin redes de contención.

El arte juega un papel clave en generar conciencia sobre cómo estas dinámicas afectan a los individuos, tanto en lo emocional como en lo psicológico. Al abordar la desintegración familiar, se puede desafiar la visión estigmatizadora que recae sobre las familias rotas y en su lugar, centrar la discusión en las condiciones sociales y estructurales que exacerban estos problemas.

La Corrupción Pública: la corrupción se entiende como un problema estructural que afecta a todos los niveles de la sociedad. Se pone de manifiesto cómo los sistemas políticos y económicos permiten que ciertos actores, vinculados a redes de poder, se beneficien a expensas de los ciudadanos comunes. Visibilizar la corrupción pública ayuda a combatir la normalización de estos actos y a fomentar una conciencia colectiva sobre la necesidad de transparencia y rendición de cuentas. La corrupción pública afecta a todos los aspectos de la vida social, desde la educación y la salud hasta la seguridad y la justicia y al abordarla desde una perspectiva crítica, se fomenta un debate necesario para la transformación social, política y ética.

La Trata De Personas: La trata de personas no solo implica explotación laboral o sexual, sino que expone el lado más oscuro de un sistema global que permite que personas vulnerables sean explotadas y deshumanizadas. Al tratar este tema, se pone en relieve cómo ciertos grupos de poder se benefician de la explotación y cómo las leyes, las políticas internacionales y la indiferencia social permiten que este problema continúe de manera impune.

El arte y el análisis crítico también pueden ayudar a visibilizar el sufrimiento de las víctimas, humanizándolas y despertando empatía en la sociedad, rompiendo así el silencio y la invisibilidad que rodean este fenómeno. La crítica social invita a reflexionar sobre el papel que juegan tanto las instituciones como los individuos en perpetuar o combatir esta explotación.

Justificación De Los Ejes Temáticos

Para la realización de mis collages, necesitaba una base conceptual sólida. Como la idea es crear una serie de cinco piezas, quise que cada una tuviera un mensaje diferente y que abordara una problemática social distinta. Al tratarse de una propuesta de crítica social, seleccioné cinco problemáticas muy relevantes de la actualidad que se ajustaban con el proceso técnico y el fin estético: maltrato infantil, discriminación, desintegración familiar, corrupción pública y trata de personas.

Cada uno de estos temas me permite explorar visualmente la fealdad desde distintas perspectivas. El maltrato infantil rompe con la idea de la infancia como un espacio seguro y protegido, lo que genera un choque visual y emocional fuerte. La discriminación es un problema de fragmentación y exclusión, algo que se traduce bien en el collage, donde ciertos elementos pueden quedar marginados o distorsionados dentro de la composición.

La desintegración familiar me interesa porque representa una ruptura no solo emocional, sino también estructural, lo cual puede reflejarse en imágenes fragmentadas y dispersas. La corrupción pública, en cambio, es una fealdad más abstracta, pero quiero representarla como algo descompuesto, lleno de máscaras y falsedades que se ocultan bajo capas de apariencias. Finalmente, la trata de personas es una de las problemáticas más crudas y deshumanizantes, y su representación visual debe transmitir la pérdida de identidad y la fragmentación del ser.

Estos cinco temas me ofrecen un abanico amplio de posibilidades para trabajar la fealdad no solo desde lo visual, sino desde lo simbólico. Además, son problemáticas que afectan directamente a nuestra sociedad y que requieren ser expuestas y visibilizadas.

MARCO TEORICO

La Crítica Social Desde El Arte

“El arte debe consolar al perturbado y perturbar al cómodo. No debe ser solo una forma de embellecer el mundo, sino una herramienta para cuestionarlo y desafiar su status quo. Debe ser una fuerza que despierte y estimule el pensamiento crítico en lugar de simplemente decorar las paredes.” (Banksy)

El arte es una herramienta increíblemente poderosa para hacer críticas sociales. A través de sus obras, los artistas pueden comentar y cuestionar lo que sucede en la sociedad ya sea en lo político, lo social o lo económico. Con su trabajo, pueden reflejar problemas que a veces pasan desapercibidos, desafiar lo que se da por sentado y abrirnos los ojos a nuevas formas de ver.

"La industria cultural confunde el arte con el entretenimiento; con ello, no sólo desactiva el poder crítico del arte, sino que también lo convierte en un producto más del mercado, destinado a perpetuar las condiciones sociales existentes."
(Adorno, 2002)

Desde la perspectiva de los pensadores de la Escuela de Frankfurt, la cultura de masas no sólo frena la innovación artística, sino que también actúa como un guardián de las estructuras sociales actuales. Ellos veían el arte como una poderosa herramienta de crítica social, un medio capaz de desafiar el status quo, pero lamentablemente, las dinámicas del mercado y el espectáculo han neutralizado ese potencial.

Esta realidad es preocupante ya que limita la capacidad de las personas para convertirse en individuos críticos y conscientes. En lugar de abrir puertas a nuevas formas de interpretar y entender el mundo, el arte bajo estas condiciones contribuye a la uniformidad y a la perpetuación de una visión única. Para mí, como estudiante de artes visuales, es vital que el arte siga siendo un espacio de resistencia, un lugar donde surjan voces que revelen realidades ocultas y que se atrevan a desafiar los cánones establecidos.

El arte, en su esencia más pura, debe ser un motor de sorpresas y confrontaciones, una herramienta que no solo nos permite explorar nuestra propia identidad y sociedad, sino que también cuestiona y desafía las normas preexistentes. Es crucial que no se reduzca a un mero producto de consumo que refuerza los valores dominantes, sino que conserve su capacidad de sacudir al espectador y abrir nuevos caminos de reflexión.

Historia Del Collage

El collage apareció a principios del siglo XX y se hizo popular gracias a artistas como Pablo Picasso y Georges Braque, quienes lo usaron en sus obras cubistas. Desde entonces, otros artistas y movimientos lo han adoptado, convirtiéndolo en una técnica versátil y expresiva en el arte contemporáneo.



Ilustración 1 Izquierda: Georges Braque, Frutero y Vidrio, 1912, Derecha: Pablo Picasso, Guitarra, Partitura y Vidrio, 1912. Tomado de <https://espanol.libretexts.org/Humanidades/Arte/Historia>

Las innovaciones en el collage tuvieron un impacto profundo y duradero. Artistas del movimiento Dada, como Hannah Höch y Kurt Schwitters, usaron el collage para criticar las normas sociales y políticas. El surrealismo también encontró en el collage una forma de explorar el subconsciente y la aleatoriedad, como se puede ver en las obras de Max Ernst.



Ilustración 2 MAX ERNST, El Cartero Cheval, 1932. Tomado de:
<https://www.guggenheim-venice.it/en/art/works>

Hoy en día, el collage sigue siendo una técnica importante y vibrante en el arte moderno, desafiando y redefiniendo historias y culturas.

Además, el collage también se ha usado en activismo y protestas. Al recortar imágenes y textos, se pueden crear y difundir mensajes visuales impactantes rápidamente, como hemos visto en movimientos sociales recientes.

El uso del collage para hacer críticas sociales comenzó con el movimiento Dada en la década de 1910. Artistas como Hannah Höch y John Heartfield usaron fotomontajes y collages para criticar el militarismo, el nacionalismo y la propaganda. Hannah Höch, por ejemplo, usó recortes de revistas y periódicos para cuestionar los roles de género y la representación de la mujer en la Alemania de la posguerra. John Heartfield también usó fotomontajes para satirizar y atacar al régimen nazi, creando imágenes fuertes que denunciaban la brutalidad y la manipulación de la propaganda. (Richter, 1965)



Ilustración 3 Sonniges Land (La tierra soleada), George Grosz y John Heartfield Collage, Berlín Dada, 1919. Tomado de: <https://www.johnheartfield.com/John-Heartfield-Exhibition>

El collage digital permite a los artistas reaccionar de manera inmediata a los problemas sociales, utilizando imágenes extraídas del vasto archivo digital y, a

través de su combinación, crear una crítica visual poderosa que puede ser compartida instantáneamente en todo el mundo. (Shanken, 2009) La era digital ha dado nuevas oportunidades al collage como herramienta de crítica social. Ahora, los artistas digitales pueden manipular y combinar imágenes con gran precisión y rapidez, creando obras que reaccionan rápidamente a eventos actuales e injusticias sociales. Además, el collage digital hace que sea más fácil compartir y acceder a estas obras, permitiendo que mensajes visuales fuertes lleguen a una audiencia global.

Sobre La Belleza Y Fealdad

La belleza es una idea antigua que tiene que ver con cómo percibimos las cosas y está influenciada por la cultura, la historia y las experiencias personales. Desde los tiempos de los filósofos griegos hasta los teóricos de hoy en día, la belleza ha sido un tema de mucho debate y reflexión, mostrando lo compleja y subjetiva que puede ser.

Sobre la belleza expone el filósofo italiano Umberto Eco, "La belleza no es una cualidad inherente de los objetos, sino un efecto producido en la mente del espectador. Es una combinación de sensaciones y sentimientos que se experimentan al percibir algo que se considera bello. La percepción de la belleza es subjetiva y varía según el contexto cultural e histórico." (Eco, 2004)

En su obra "Historia de la belleza", Umberto Eco destaca que la belleza no está en los objetos en sí, sino en cómo la percibe quien los ve. Eco dice que lo que consideramos bello cambia según la cultura y el momento histórico y que no hay una única definición de lo que es bello.

Esta idea nos ayuda a ver que nuestras experiencias personales y culturales influyen en cómo entendemos la belleza. Lo que consideramos bello puede cambiar con el tiempo y a medida que vivimos nuevas experiencias.

En el caso de la fealdad Eco sostiene que "La fealdad no es simplemente un defecto físico, sino una forma de resistencia a las normas y a los estándares establecidos. Es un desafío a la belleza aceptada y a las expectativas sociales. La fealdad, en el arte y en la vida, puede ser una expresión de la autenticidad y la verdad, que a menudo se oculta detrás de una fachada de belleza y perfección." (Eco, 2004)

Mientras que la belleza sigue las reglas establecidas y nos muestra lo que se considera perfecto, lo feo en el arte rompe esos moldes y nos ofrece una nueva perspectiva. Al incorporar lo feo, el arte nos desafía a cuestionar lo que consideramos estéticamente aceptable y a ver el mundo de una manera diferente. Así, lo feo no solo se convierte en una forma de resistencia, sino también en una invitación a ampliar nuestra forma de pensar.

Historia De La Belleza Y La Fealdad En El Arte

A lo largo de la historia del arte, estos conceptos han moldeado no solo cómo se crean las obras, sino también cómo las vemos y sentimos. Y lo mejor de todo es que, aunque parecen opuestos, uno no puede existir sin el otro.

En la Antigua Grecia, la belleza era el gran sueño, el objetivo dorado. Los artistas se obsesionaron con la perfección y la armonía, buscando esa simetría divina en todo lo que hacían. Por ejemplo al "Discóbolo" de Mirón o a la "Venus de Milo". Estas esculturas no son solo bloques de mármol; son el intento de capturar la belleza en su forma más pura.

Mientras la fealdad en esa época solía estar más escondida, como el caos que se asoma en la representación de monstruos mitológicos como los cíclopes o las

gorgonas. Para los griegos, la fealdad era como esa sombra que amenaza la perfección, el recordatorio de que el desorden y el caos siempre están al acecho. En el arte grecorromano, la fealdad, aunque menos prevalente que la belleza idealizada, también desempeñó un papel importante. A menudo, se utilizaba para retratar lo grotesco, lo monstruoso o lo que se consideraba una desviación de la perfección física. Estas representaciones eran útiles para resaltar contrastes morales o sociales, como en las figuras mitológicas deformes. Estas imágenes revelan cómo la estética clásica no se limitaba únicamente a lo bello, sino que también exploraba lo desagradable como una herramienta crítica para enfatizar valores, vicios o debilidades humanas (Pérez, 2019)



Ilustración 4 Venus de Milo, Alejandro de Antioquía, 130 a. C.-100 a. C. Tomado de: <https://www.louvre.fr/es/explora/el-palacio/un-ideal-de-belleza-griega>

Durante la Edad Media, la idea de belleza en el arte estaba ligada a lo divino y lo espiritual. En lugar de buscar la perfección física como en la Antigua Grecia, aquí la belleza era una especie de camino directo hacia lo sagrado. El arte cristiano medieval utilizaba la belleza para mostrar el poder y la gloria de Dios, como si cada obra fuera un reflejo de lo celestial.

Por otro lado, la fealdad no era simplemente algo "feo" de ver, sino que estaba directamente relacionada con lo demoníaco y lo infernal. Los artistas medievales no se andaban con rodeos al representar demonios y criaturas del mal, creando imágenes que daban miedo de verdad. Estas representaciones de lo feo servían como un recordatorio de los peligros de alejarse de Dios, casi como una advertencia visual de lo que podría pasar si te ibas por el mal camino. (Eco, 2007)



Ilustración 5 El Diablo Sostiene el Misal de San Wolfgang, Michael Racher, siglo XV, Tomado de: <https://www.antrophistoria.com/2018/09/el-diablo-en-el-arte-medieval.html>

En el Renacimiento, se retornó a la belleza clásica, a las raíces griegas y romanas. Los artistas de la época, como Leonardo da Vinci y Miguel Ángel, estaban obsesionados con la proporción y la simetría. No solo querían que sus obras fueran visualmente impactantes, sino que también estuvieran respaldadas por las matemáticas y la ciencia. Para ellos, la anatomía humana era como un rompecabezas perfecto, donde cada pieza encajaba en su lugar para crear algo de una belleza casi divina.

Leonardo, con su "Hombre de Vitruvio" y Miguel Ángel, con sus esculturas impresionantes como el "David", no solo nos mostraron lo increíble que puede ser

el cuerpo humano, sino que también lograron capturar esa esencia de equilibrio y armonía que define el arte renacentista. Era como si cada línea, cada curva, estuviera perfectamente calculada para crear un sentido de orden y perfección.

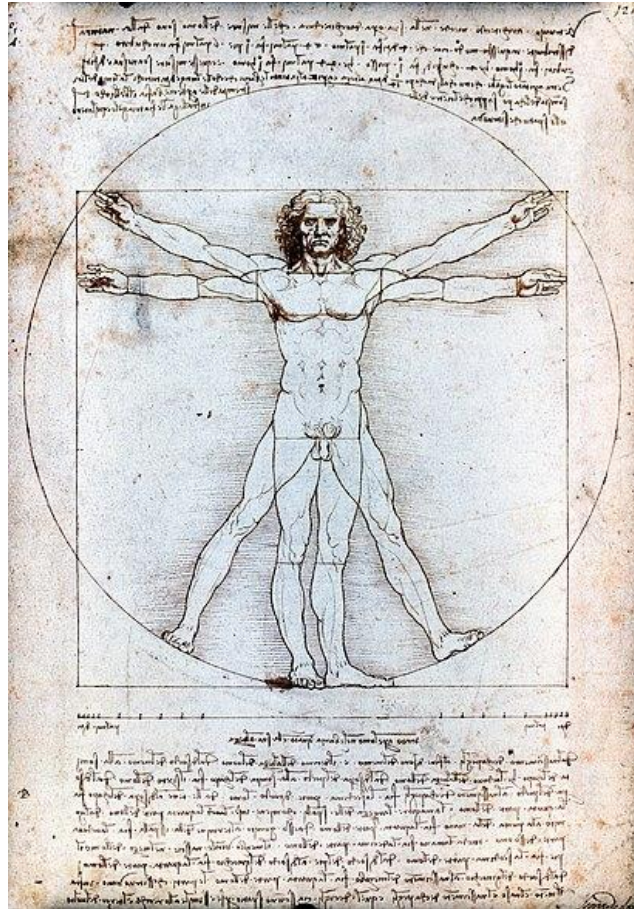


Ilustración 6 Hombre de Vitruvio, Leonardo da Vinci, 1492, Tomado de:
https://es.wikipedia.org/wiki/Hombre_de_Vitruvio

La fealdad durante el Renacimiento, no desapareció. La fealdad solía aparecer en personajes con características grotescas, pero no era solo porque sí; generalmente, estos personajes eran usados para enfatizar vicios o para hacer una crítica moral. A mi parecer era como si los artistas estuvieran diciendo: "Miren, la belleza es asombrosa, pero si te desvías de la virtud, terminas así". La fealdad se convirtió en una especie de advertencia visual, un recordatorio de lo que no querías ser.

En el Barroco, la belleza dio un giro bastante emocionante. Ya no se trataba solo de proporciones perfectas o de un equilibrio calculado; la belleza se convirtió en un medio para transmitir emociones intensas y dramatismo puro. Los artistas de esta época, como Caravaggio y Rubens, se volvieron maestros en usar el contraste de luz y sombra para crear obras que te golpeaban directamente en el estómago. Era como si quisieran que sintieras la emoción en carne propia, no solo que la vieras.



Ilustración 7 Judith Beheading Holofernes, Caravaggio, 1598-1599, Tomado de: <https://www.ngenespanol.com/historia/que-es-el-barroco-y-sus-caracteristicas/>

Caravaggio evita idealizar la escena y, en su lugar, muestra el momento sangriento y brutal de la decapitación de Holofernes, enfatizando la expresión de dolor y muerte en su rostro, así como el derramamiento de sangre. Esta estética de la fealdad, presente en la representación sin filtros de un acto de brutalidad, rompe con las nociones clásicas de belleza al introducir el horror y la crudeza en el arte. Caravaggio logra capturar la tensión entre lo sublime y lo grotesco,

desafiando al espectador a confrontar la violencia en su forma más directa (Schneider, 2017)

Caravaggio, con su técnica del claroscuro, casi podía hacer que las figuras en sus pinturas parecieran salir de la oscuridad, cargadas de una energía emocional que te deja sin aliento. Rubens, por su parte, llenaba sus lienzos de dinamismo, movimiento y una belleza que era casi excesiva, como si todo en sus pinturas estuviera al borde de estallar. En el Barroco, la belleza se convirtió en sinónimo de pasión, de esa sensación de que algo grande y dramático está a punto de suceder.

La fealdad en este período también encontró su lugar, pero de una manera que es imposible ignorar. En lugar de estar relegada a lo secundario, la fealdad se exploró a través de la representación cruda de la miseria y el sufrimiento humano. Los artistas barrocos no tuvieron miedo de mostrar la condición humana en su forma más realista, incluyendo sus aspectos más oscuros y dolorosos. Pinturas que muestran a mendigos, mártires o figuras en agonía, nos enfrentan a la fealdad de la vida, obligándonos a mirar lo que muchas veces preferiríamos evitar.

En el Rococó, la belleza estaba asociada con lo ligero, lo ornamental y lo refinado. Era un arte diseñado para agradar, lleno de colores pastel, formas delicadas y temas frívolos, como escenas de amor o vida cortesana. Lo bello era lo juguetón y lo excesivamente decorativo, mientras que la fealdad se evitaba casi por completo, ya que la finalidad del arte en este período era embellecer el entorno y exaltar el placer (Gómez, 2018).

Con el Neoclasicismo, la belleza se volvió más rígida y racional. Inspirados por el arte clásico griego y romano, los neoclásicos creían que lo bello debía ser ordenado, simétrico y reflejar ideales morales. Lo feo, en este contexto, era todo lo que se apartaba de ese equilibrio y armonía. Se exaltaba la simplicidad y la razón y cualquier representación de lo feo o grotesco era vista como una falta de virtud o desviación de los principios estéticos correctos (Pérez, 2019)

El Romanticismo, por otro lado, rompió con esa visión. Aquí, lo bello no se limitaba a lo racional, sino que abarcaba también lo sublime y lo emocional. La belleza podía encontrarse en paisajes salvajes y en la naturaleza desatada, pero también en lo oscuro, lo trágico y lo misterioso. En cuanto a la fealdad, los románticos no la rehuían. Lo grotesco y lo terrorífico formaban parte de su exploración artística, ya que la emoción era el núcleo de este movimiento. Incluso lo feo, como la muerte o el sufrimiento, tenía una belleza emocional (Martínez, 2020)

En el Impresionismo, la belleza se centró en capturar momentos fugaces de luz y color. La belleza era la experiencia visual inmediata y los impresionistas desafiaron la representación idealizada al plasmar la vida cotidiana y escenas mundanas. Lo feo, en términos tradicionales, no existía en este movimiento, ya que lo común, lo vulgar o lo imperfecto también podía ser bello si se capturaba de una manera que reflejara la verdad visual. (Rodríguez, 2021)

Con la llegada de la modernidad, las ideas de belleza y fealdad se salieron un poco de control, Todo se volvió más subjetivo y experimental, como si los artistas se dieran permiso para romper las reglas y explorar lo que realmente significaban estos conceptos. De repente, la belleza no tenía que ser simétrica o armoniosa; podía ser caótica, desordenada, incluso fea. Artistas como Picasso y Duchamp se volvieron maestros en jugar con estas ideas. Picasso, con su enfoque cubista, desarmó y deformó las figuras hasta el punto de hacerlas casi irreconocibles, pero aun así, encontrabas una extraña belleza en esos ángulos y formas fragmentadas. "El cubismo de Picasso desafió la noción tradicional de la belleza al descomponer las figuras y presentarlas desde múltiples perspectivas simultáneamente, revelando una nueva forma de armonía en la fragmentación y el caos." (Chipp, 1984)



Ilustración 8 Las señoritas de Avignon, Pablo Picasso, 1907, Tomado de:
<https://historia-arte.com/obras/las-senoritas-de-avignon>

Hoy en día, el arte contemporáneo sigue siendo un terreno fértil para explorar y desafiar lo que entendemos por belleza y fealdad. Lo que antes era blanco o negro, ahora es un espectro infinito de posibilidades y los artistas contemporáneos están aprovechando al máximo esta libertad.

En lugar de seguir las viejas reglas, muchos artistas de hoy se sumergen en la diversidad de experiencias humanas, incorporando en sus obras todo lo que antes podría haber sido ignorado o marginado. Esto significa que la belleza ya no es solo lo que se ve bien según los estándares tradicionales, sino que puede ser algo que resuena con la historia personal, la identidad o la cultura de cada uno. Lo mismo ocurre con la fealdad, que ha dejado de ser algo puramente negativo y se ha convertido en una herramienta poderosa para desafiar las normas estéticas y sociales.

En este contexto, vemos obras que celebran cuerpos diversos, que abrazan la imperfección o que cuestionan lo que significa ser "hermoso" o "feo". El arte contemporáneo a menudo mezcla elementos de lo que consideramos bello y feo en formas que son provocativas, conmovedoras o simplemente hacen que te detengas a pensar.

La Estética De Theodor Adorno

Theodor Adorno, uno de los pensadores más influyentes de la Escuela de Frankfurt, tenía una visión bastante rebelde sobre el arte. Para él, el arte debería desafiar las normas y la belleza ideal que las industrias culturales promueven. En lugar de seguir con lo estéticamente agradable, Adorno creía que la "fealdad" en el arte era una respuesta crucial a la alienación que crea la sociedad capitalista moderna. Al evitar lo bello, la fealdad en el arte expone la contradicción y el desasosiego del mundo actual.

En su teoría estética, Adorno muestra cómo lo feo en el arte tiene el poder de enfrentarnos con verdades incómodas sobre la vida y la sociedad. Lo que solía considerarse feo es, en realidad, una forma de desafiar las normas estéticas y sociales y de denunciar las contradicciones del mundo. Artistas como Bacon, Giger y Gris, aunque con estilos diferentes, ejemplifican esta idea: lo feo no solo molesta los sentidos, sino que también nos obliga a cuestionar la forma en que vivimos hoy.

La Fealdad En La Obra De Francis Bacon

Francis Bacon es uno de los exponentes más notorios de la estética de la fealdad en la pintura del siglo XX. Su trabajo revela la crudeza de la condición humana, donde el cuerpo se distorsiona, se retuerce y sufre en paisajes de fondo desolados. Las figuras en sus cuadros, como en " Estudio según el retrato del Papa Inocencio X de Velázquez " (1953), aparecen despojadas de idealización, reducidas a gritos desesperados y contorsiones físicas que aluden a la fragilidad y

violencia del ser humano. Bacon no buscaba la belleza convencional; su obra era una exploración de la fealdad, no como algo superficial, sino como una verdad profunda sobre la experiencia humana.



Ilustración 9 Estudio según el retrato del Papa Inocencio X de Velázquez, Francis Bacon, 1953, Tomado de: <https://www.francis-bacon.com/artworks/paintings/study-after-velazquezs-portrait-pope-innocent-x>

La fealdad en Bacon no es simplemente deformidad física; es una representación de la psique rota y perturbada. Esto relaciona con la Teoría estética de Theodor Adorno, quien planteaba que el arte no debería servir como simple consuelo, sino como una crítica del presente. Para Theodor Adorno, la belleza tradicional podría

ser un velo que oculta las realidades sociales y políticas, mientras que la fealdad expone esa verdad incómoda, que debe ser revelada para provocar reflexión. La fealdad en el arte, según esta lógica, no es solo válido, sino necesario.

La Fealdad En La Obra De Hans Ruedi Giger

Hans Ruedi Giger, llevó la estética de la fealdad a nuevas alturas con su fusión de lo biológico y lo mecánico. Su estilo biomecánico, que mezcla órganos humanos con estructuras mecánicas, genera una sensación de incomodidad y repulsión. Las criaturas de Giger parecen nacidas de pesadillas: cuerpos que ya no son humanos ni máquinas, sino una amalgama grotesca de ambos. En su obra "Necronom IV", por ejemplo, las formas parecen estar vivas y muertas al mismo tiempo, generando una profunda sensación de angustia.



Ilustración 10 Necronom IV, Hans Rudolph Giger, 1976, Tomado de:
<https://www.wikiart.org/en/h-r-giger/necronom-iv-1976>

El trabajo de Giger también puede ser interpretado bajo la teoría de Theodor Adorno, ya que refleja la alienación del ser humano en la era de la tecnología

avanzada. Lo feo en su arte se convierte en una crítica a la mecanización del cuerpo y la pérdida de la humanidad en un mundo tecnológicamente dominado. El miedo que provoca su obra se deriva de la visión de un futuro en el que la humanidad se diluye, una realidad fea que, sin embargo, parece inevitable.

La Fealdad En La Obra De Juan Gris

Aunque Juan Gris es asociado principalmente con el cubismo, su trabajo puede verse desde una perspectiva que descompone la realidad y se aleja de la representación idealizada. A través de sus composiciones fragmentadas, Gris pone en duda las nociones tradicionales de belleza, apostando por una estética que desintegra los objetos en formas geométricas que revelan múltiples puntos de vista a la vez.

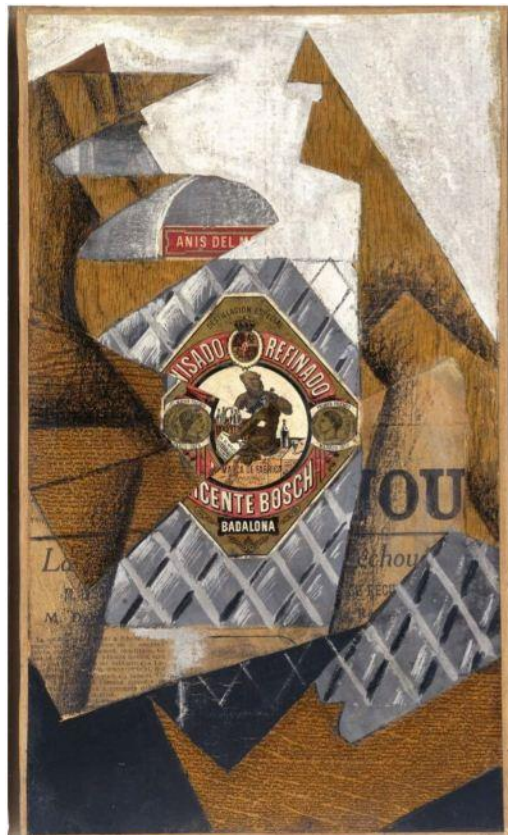


Ilustración 11 La botella de anís, Juan Gris, 1914, Tomado de:
<https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/bouteille-danis-botella-anis>

En su obra "La botella de anís", Gris presenta un objeto cotidiano de una manera que rompe con la representación armoniosa de la realidad. Lo que a primera vista podría parecer bello en su simplicidad, se vuelve inquietante cuando el espectador enfrenta la imposibilidad de entender el objeto en su totalidad. Esta fragmentación del mundo se puede interpretar como un acto de fealdad: la incapacidad de la percepción humana para captar la esencia de la realidad.

La Fealdad En La Obra Guernica De Pablo Picasso

Este cuadro monumental fue creado en respuesta al bombardeo de la ciudad de Guernica durante la Guerra Civil Española y su estética desafía las nociones tradicionales de belleza al representar el horror, la violencia y el sufrimiento humano de una manera cruda y desgarradora.



Ilustración 12 Guernica, Pablo Picasso, 1937, Tomado de:
<https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/guernica>

Picasso rompe con las representaciones idealizadas del cuerpo humano en *Guernica*. Las figuras están distorsionadas, alargadas y desmembradas, evocando el caos y el sufrimiento físico. Las mujeres, los hombres y los animales están desfigurados, lo que amplifica la sensación de dolor. Esta distorsión es un elemento clave en la estética de la fealdad, pues, al igual que en la obra de

Francis Bacon, se utiliza para transmitir una verdad profunda sobre la condición humana en situaciones extremas. En lugar de belleza o armonía, vemos el cuerpo humano fragmentado y roto, reflejo de una realidad brutal.

El uso del blanco, negro y grises en *Guernica* potencia la sensación de frialdad y desolación. Esta elección cromática elimina cualquier vestigio de vida o calidez que pueda relacionarse con la belleza tradicional, sustituyéndola por un ambiente sombrío y deshumanizado. El espacio compositivo, lleno de figuras superpuestas y desordenadas, refleja el caos y la destrucción, lo que se alinea con la idea de que lo feo puede ser estéticamente valioso al confrontar la realidad sin suavizarla. Desde una perspectiva temática, *Guernica* se centra en el sufrimiento colectivo provocado por la guerra. La violencia y el dolor están en el centro de la obra, representados por gritos de desesperación, cuerpos mutilados y una sensación de desmoronamiento. Picasso no trata de embellecer ni idealizar el sufrimiento, sino que lo presenta de manera directa y brutal. Según la Teoría Estética de Adorno, el arte que se involucra con la fealdad es un arte que revela las verdades ocultas detrás de las ideologías dominantes, como las de la guerra y el poder.

El uso de lo grotesco es evidente en la desproporción de las figuras y en la mezcla de seres humanos con animales, como el caballo herido en el centro de la composición. Este uso del grotesco es una estrategia estética que puede vincularse con la crítica social. Al deformar la realidad de manera tan radical, Picasso provoca una reacción visceral en el espectador, obligándolo a enfrentar el horror de la guerra sin filtros. La fealdad en *Guernica* actúa, entonces, como un vehículo de crítica, desafiando al espectador a reflexionar sobre la violencia y la devastación en un nivel emocional profundo.

En *Guernica*, no hay proporciones perfectas ni formas suaves, lo que puede verse como una destrucción intencionada de los cánones tradicionales de belleza en el arte. Esta ruptura con la tradición clásica puede verse como un acto de rebeldía

estética, alineándose con las corrientes modernistas, comprometidas con las realidades más duras y desagradables de la vida.

El Dadaísmo

El movimiento Dadá siempre me ha parecido una especie de rebelión caótica y necesaria. Surgido durante la Primera Guerra Mundial, el Dadá nació como una respuesta visceral al absurdo de la guerra, a las estructuras sociales y al arte tradicional. Es como si los artistas de la época se hubieran cansado de todo y decidieran romper las reglas, no solo del arte, sino de la lógica misma.

"Schwitters transformó objetos encontrados en las calles, como trozos de papel y basura, en arte visual bajo su concepto de Merz" (Richter, 1965)

El Dadaísmo promulgó el rechazo total de lo que se consideraba arte en ese momento. No era una búsqueda de belleza, perfección o armonía. Los dadaístas usaban cualquier cosa que tuvieran a mano: recortes de periódico, material reciclado, objetos cotidianos. Esta actitud inspiradora me recuerda que el arte no tiene por qué estar limitado a los materiales convencionales. Artistas como Kurt Schwitters, utilizaba lo que encontraba tirado por las calles para crear sus collages Merz, algo que se conecta mucho con la técnica usada para las obras de este proyecto.

Como artista, me identifico con esa energía subversiva del Dadá. A veces el arte académico puede sentirse rígido, estructurado en exceso y el Dadá te recuerda que puedes y debes romper esas barreras. Al final, este movimiento es un recordatorio de que el arte puede ser un espacio para cuestionar lo establecido, para reírse del absurdo de la vida y sobre todo, para expresarse sin restricciones.

Los Collages Merz De Kurt Schwitters

Los collages de Kurt Schwitters siempre me han fascinado por su capacidad de convertir lo banal en algo profundamente significativo. Schwitters, uno de los artistas más relevantes del movimiento Dadá, transformó objetos encontrados en la calle —papeles, billetes de tren, etiquetas, en arte. Esta técnica que él denominó Merz se convirtió en una herramienta subversiva para desafiar las convenciones estéticas de su tiempo y principal fuente de inspiración en mi práctica artística.

Lo que me impresiona de Schwitters es su habilidad para dotar de nueva vida a materiales descartados. Cada trozo de papel o fragmento de objeto que incorporaba en sus collages representaba no solo una ruptura con las normas del arte, sino también una afirmación de que cualquier cosa, por insignificante que pareciera, podía ser arte.

Al trabajar en mis propios collages, me he dado cuenta de cómo la influencia de Schwitters me ha permitido liberarme de la rigidez de los materiales convencionales. Usar recortes de libros o materiales desechados, como él lo hacía, es una forma de diálogo con el pasado, pero también una afirmación de que el arte es, esencialmente, una práctica de recontextualización. Al ver cómo Schwitters integraba lo cotidiano en sus composiciones, me doy cuenta de que cada elemento tiene una historia, una narrativa y que el simple hecho de reorganizar esos elementos es en sí una forma de crítica social, que está muy presente en mi proyecto actual.

El proceso de construcción de un collage se siente como un juego, una constante experimentación con los límites del arte. Schwitters me ha enseñado que la creación no tiene que ser una actividad solemne; puede ser caótica, impredecible y aun así tener una carga significativa.

Desde Que Punto De La Fealdad Abordo Mi Obra

"Schwitters no solo aceptaba lo que otros consideraban desechos; los elevaba a la categoría de arte, revelando que lo feo y lo roto también pueden tener valor estético" (Hopkins, 2004)

Cuando pienso en los collages Merz de Kurt Schwitters, lo primero que viene a mi mente es la manera en que desafiaron las nociones tradicionales de belleza. Como estudiante de artes visuales, he aprendido a apreciar la importancia de la técnica y la estética en el arte. Sin embargo, Schwitters me enseñó que la belleza no siempre es el objetivo. En su obra, especialmente en sus collages, la fealdad se convierte en una estrategia creativa, un medio para dismantelar las convenciones artísticas y desafiar al espectador.

Los collages Merz de Schwitters están contruidos a partir de materiales encontrados en las calles: papel usado, fragmentos de basura, etiquetas rotas, cartón desgastado. Estos elementos, que en cualquier otro contexto serían considerados "feos" o "sin valor", se transforman en componentes esenciales de su obra. La elección de materiales en descomposición y su disposición caótica rompen con la expectativa de orden y pulcritud que muchos asocian con el arte. Schwitters parecía tener una fascinación por lo que la sociedad desechaba, lo que me hace pensar que, en su caso, la fealdad era tanto un comentario sobre la modernidad como una búsqueda de autenticidad en un mundo roto.

Como estudiante, esto me resulta profundamente revelador. La técnica Merz no busca la perfección; más bien, parece buscar el caos. En lugar de líneas limpias o materiales brillantes, Schwitters abrazaba lo desgastado y lo roto. Esto me hace reflexionar sobre cómo la fealdad en su obra es una forma de cuestionar las jerarquías del arte tradicional. Al emplear materiales considerados inútiles o desagradables, está implícitamente criticando el sistema de valores estéticos que solo aprecia lo pulido y lo convencionalmente atractivo.

En esta investigación creativa, he intentado adoptar parte de esta actitud. Trabajar con materiales que la mayoría consideraría feos me obliga a repensar la belleza. En lugar de buscar que cada elemento encaje perfectamente, me encuentro

explorando lo irregular, lo fracturado. Al igual que Schwitters, intento que la disonancia y el caos cuenten una historia. Me doy cuenta de que la fealdad en su obra no es un fin en sí misma, sino una herramienta para provocar, para desestabilizar las expectativas del espectador.

REFERENTES ARTISTICOS

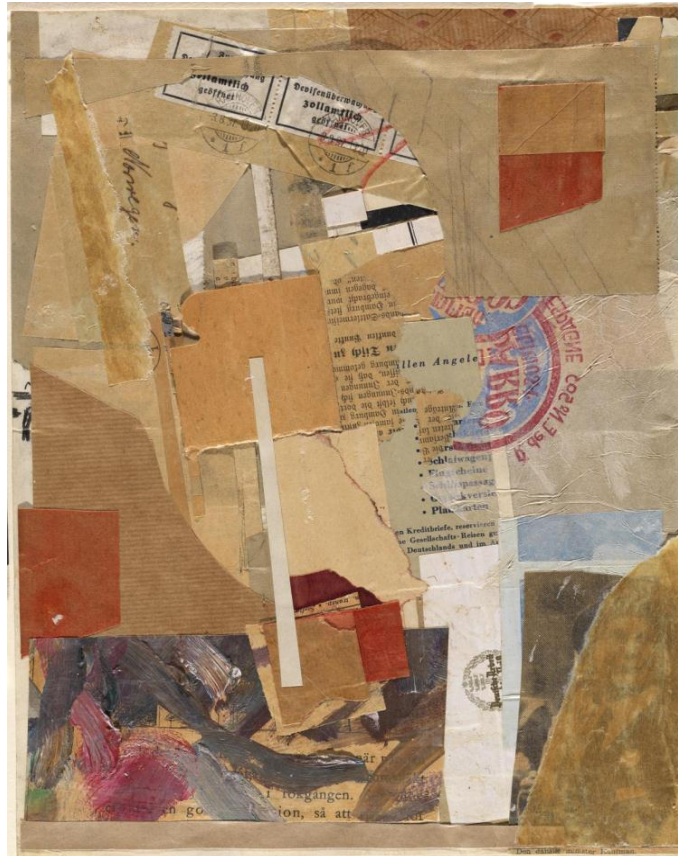


Ilustración 13 Opened by Customs, Kurt Schwitters 1937–8, Tomado de:
<https://www.tate.org.uk/art/artworks/schwitters-opened-by-customs-t00214>

Schwitters, con su elección de materiales como papel, cartón, estampillas y trozos de tela, no solo está desafiando las convenciones artísticas tradicionales, sino que está haciendo una declaración potente sobre el mundo que lo rodea. Al usar estos materiales encontrados, está incorporando elementos de la vida cotidiana y de la sociedad industrial, casi como si nos estuviera forzando a enfrentar la realidad de un mundo cada vez más fragmentado.

La forma en que Schwitters toma fragmentos de carteles, documentos y otros materiales y los descontextualiza para crear nuevas composiciones, me parece una crítica directa a la fragmentación de la sociedad moderna. En su obra, veo un

reflejo de cómo la industrialización y la mecanización han desintegrado el sentido de unidad y propósito en nuestra vida diaria.

Desde mi perspectiva como estudiante de artes visuales, la obra de Schwitters es más que una simple exploración estética; es una reflexión crítica sobre los rápidos y profundos cambios de la modernidad. Urbanización, industrialización, pérdida de valores tradicionales: todos estos temas están presentes en su obra y nos invitan a cuestionar si realmente estamos avanzando o simplemente perdiendo algo esencial en el proceso.

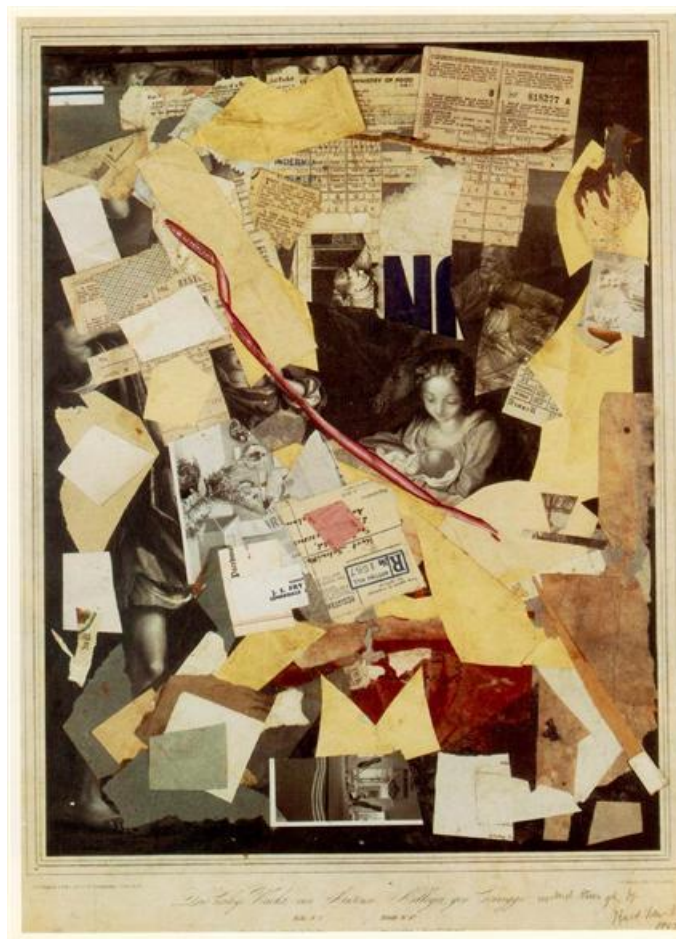


Ilustración 14 Die heilige Nacht von Antonio Allegri gen. Kurt Schwitters, 1947
Tomado de: <https://www.artchive.com/artwork/die-heilige-nacht-von-antonio-allegri-gen.-correggio,-worked-1947-by-kurt-schwitters/>

Esta obra de Schwitters, posee una crítica contundente a la sociedad de consumo y a la producción en masa que tomó fuerza en el siglo XX. Al utilizar materiales que normalmente serían considerados basura y convertirlos en arte, Schwitters no solo está desafiando las convenciones artísticas, sino que está subvirtiendo la lógica capitalista que valora lo nuevo y descarta lo viejo sin pensarlo dos veces.

Pero más allá de esto, creo que la técnica de Schwitters también nos está hablando del estado caótico y fragmentado de la sociedad después de la Primera Guerra Mundial. En un momento en que las viejas estructuras sociales y políticas habían colapsado, sus collages parecen capturar esa desintegración, con elementos visuales superpuestos y desorganizados que reflejan el desmoronamiento de un mundo que ya no tiene el mismo sentido.

La desintegración visual en sus obras es, para mí, una representación directa de la descomposición de la sociedad moderna. Es un espejo de la crisis de identidad y el profundo sentido de alienación que muchas personas vivieron durante la posguerra. En este sentido, el trabajo de Schwitters no solo es una crítica al consumismo y a la producción en masa, sino también una reflexión sobre la incertidumbre y el caos que caracterizaron una época marcada por la pérdida y la reconstrucción.

:



Ilustración 15 Merz Picture 32 A, La imagen de la cereza, Kurt Schwitters, 1921,
Tomado de: <https://www.wikiart.org/es/kurt-schwitters>

Al observar esta pieza de Schwitters, no puedo evitar notar la sensación de fragmentación y caos que emana de la superposición de elementos diversos. Es como si estuviera capturando la esencia de una sociedad moderna que, especialmente en la posguerra, había perdido su estabilidad y coherencia. La forma en que Schwitters presenta esta fragmentación visual me hace pensar en la dislocación y el desorden que él mismo percibía en el mundo que lo rodeaba. Es un reflejo directo del estado de confusión y cambio constante en el que la sociedad se encontraba.

Además, Schwitters fue un pionero en utilizar materiales ordinarios y descartados, como boletos, papeles, etiquetas y recortes de revistas, en sus obras. Este enfoque, desde mi perspectiva, es una crítica clara a la sociedad de consumo emergente, donde los objetos eran producidos en masa solo para ser rápidamente

descartados. Al integrar estos objetos en su arte, Schwitters no solo estaba desafiando las nociones tradicionales de lo que es valioso, sino que también estaba subvirtiendo la cultura del consumo, dándole una nueva vida y significado a lo que la sociedad consideraba basura.

La imagen de una cereza en el centro de la composición, un objeto aparentemente trivial, me parece un gesto irónico que no debería pasarse por alto. Al colocar un elemento tan simple y cotidiano en el corazón de una obra compleja, Schwitters podría estar cuestionando las nociones tradicionales de lo que constituye el arte. Esta ironía subversiva es precisamente lo que caracteriza al dadaísmo, el movimiento con el que Schwitters estaba asociado y es lo que hace que su obra siga siendo relevante y provocadora en la actualidad.



Ilustración 16 Collage (Austin Reed, versión I), Robyn Denny, 1959, Tomado de: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/denny-collage-austin-reed-version-i-t01835>

Al analizar el uso de tipografía en los collages de Denny, puedo apreciar un comentario mordaz sobre la saturación de mensajes en nuestra sociedad

moderna. En la posguerra, la publicidad y los medios de comunicación se volvieron omnipresentes, casi invasivos y la tipografía y los letreros comerciales se transformaron en símbolos del consumismo desenfrenado.

Denny toma estos fragmentos de texto y los descontextualiza, los recombina, creando algo nuevo pero inquietantemente familiar. Para mí, este proceso refleja la fragmentación de la comunicación y del significado mismo en un mundo que parece cada vez más dominado por la publicidad y la propaganda. Es como si nos estuviera mostrando que, en medio de tanta información, lo que se pierde es la claridad y la verdadera conexión.

Su técnica del collage, con capas caóticas y fragmentos desconectados, es más que una elección estética; es una metáfora visual poderosa de la fragmentación de nuestra experiencia en la sociedad contemporánea. En estos collages veo un reflejo de la alienación y desconexión que muchos sienten en una sociedad que está en constante transformación, donde todo parece desmoronarse y recomponerse sin un sentido claro.

En este sentido, el trabajo de Denny no es solo una crítica al exceso de información y al desorden visual, sino también una reflexión sobre la pérdida de cohesión social y la lucha por encontrar significado en un mundo que, a menudo, parece completamente saturado y carente de dirección.



Ilustración 17 Journal (Berlin), Nanni Balestrini, 2006, Tomado de:
<https://artsandculture.google.com/asset/journal-berlin/ZAGuFcBIDcZ99Q>

Al analizar esta pieza, lo primero que me llama la atención es su complejidad visual y la carga simbólica que lleva. Desde el principio, la obra desafía al espectador, sumergiéndolo en un estado de incertidumbre y cuestionamiento. Es como si el artista estuviera jugando con nuestra percepción, invitándonos a desentrañar un enigma visual.

Las manos que aparecen en la obra parecen estar en busca de algo, aferrándose a elementos que no logran captar del todo. Esto, para mí, refleja la diversidad y la complejidad de la experiencia humana y las relaciones interpersonales. Es una representación potente de cómo todos estamos intentando aferrarnos a algo en un mundo que parece cada vez más fragmentado y caótico.

Los objetos en la pieza sugieren conceptos profundos como el paso del tiempo, la globalización y la fragmentación de la realidad. La disposición caótica de los

elementos visuales no solo crea una sensación de desequilibrio, sino que también refleja la confusión y fragmentación que a menudo sentimos en nuestra vida cotidiana.

Creo que la obra podría estar haciendo una crítica a la sociedad contemporánea, caracterizada por la sobreabundancia de información, la pérdida de valores y la creciente sensación de alienación. La disposición dispersa y desordenada de los elementos también puede ser vista como una representación de cómo funciona nuestra mente: llena de pensamientos dispersos, recuerdos fragmentarios y emociones contradictorias.

La obra invita a cuestionar la naturaleza de la realidad y a reflexionar sobre cómo la construimos socialmente. Es una pieza que no ofrece respuestas fáciles, sino que abre la puerta a múltiples interpretaciones. Su verdadera fuerza radica en su capacidad para generar preguntas y estimular una reflexión profunda, permitiendo que cada espectador encuentre un significado personal en función de sus propias experiencias y conocimientos.



Ilustración 18 The Streets of Lisbon, Ana Hatherley, 1977, Tomado de:
https://artsandculture.google.com/asset/the-streets-of-lisbon-ana-hatherly/qAFkHOjf8T_2jg

Desde mi punto de vista, esta obra parece ser una crítica directa a la sobrecarga de información que enfrentamos en las ciudades modernas. Los fragmentos de imágenes y textos, apenas legibles, me sugieren un entorno en el que la comunicación se ha vuelto caótica y completamente fragmentada, perdiendo su claridad y efectividad. Es casi como si la obra estuviera gritando en silencio sobre el ruido visual y la saturación de mensajes publicitarios que nos bombardean en la vida urbana, donde todo compite por nuestra atención, pero nada realmente comunica.

Además, el acto de rasgar y recomponer los afiches lo veo como un gesto de resistencia. Hatherley, a mi parecer, está criticando la homogeneización cultural y la

imposición de ciertos valores a través de los medios y la publicidad. Al fragmentar estos mensajes, está subvirtiendo su poder y proponiendo una forma de rebelión visual, una manera de recuperar la voz en medio del caos. Es una forma de decir que, aunque estemos rodeados de mensajes que intentan moldearnos, aún podemos descomponerlos y crear algo propio, algo que desafíe las normas impuestas.



Ilustración 19 Scratchpaper, Peter Klasen et 9eme Concept, 1971, Tomado de:
https://artsandculture.google.com/asset/scratchpaper-peter-klasen-et-9eme-concept/WAH_yFae0dbaoQ

Esta obra parece que está haciendo una profunda reflexión sobre cómo la industrialización y el consumismo han invadido nuestra vida cotidiana. En lugar de centrarse en las conexiones humanas o espirituales, la pieza se enfoca en la cultura urbana y la complejidad de la vida contemporánea.

La obra refleja la diversidad de voces y perspectivas que componen la sociedad moderna, mostrando cómo nuestra identidad cultural se fragmenta y se reconfigura en un entorno urbano. Es impresionante cómo la pieza captura la

superposición de culturas, subculturas y movimientos sociales y cómo estos elementos interactúan en un espacio que a menudo parece caótico y saturado de información.

Desde mi punto de vista, esta obra no solo resalta la fragmentación de nuestra identidad en la vida urbana, sino también una preocupación crítica sobre cómo la sociedad está cada vez más dominada por el consumismo y la superficialidad. Reflejando una cultura donde todo se vuelve efímero y donde la profundidad y el significado a menudo se pierden en el proceso.



Ilustración 20 Fog of Shattered Dreams, Cristina Knowlton, Siglo 21, Tomado de:
<https://artsandculture.google.com/asset/fog-of-shattered-dreams-christine-knowlton/AgEw1QQ8zT8ZPQ>

El uso de imágenes rotas y dispersas, parece un símbolo poderoso de cómo la realidad se ha fragmentado en la sociedad moderna. En un mundo donde la tecnología, la política y las crisis sociales han creado una percepción dividida, las

piezas de la obra reflejan cómo cada uno de nosotros percibe el mundo de manera distinta, sin una visión común que nos una.

Lo que veo en esta pieza es una crítica a cómo nuestras expectativas de progreso y bienestar se desmoronan ante las duras realidades, injusticias y dificultades económicas. La obra parece cuestionar cómo estos elementos distorsionan nuestra percepción de la realidad, creando expectativas irreales y promoviendo una cultura superficial que fragmenta y distorsiona nuestra identidad, tanto a nivel individual como colectivo.

Los elementos visuales parecen estar diseñados para representar a personas o comunidades que han sido despedazadas o marginadas por las estructuras de poder. Esta representación me hace pensar en cómo los sueños y aspiraciones se ven continuamente afectadas y a menudo destruidas por las complejas realidades de la vida moderna.



Ilustración 21 Fernando García Ponce, Sin título, 1982, Tomado de:

<https://artsandculture.google.com/asset/sin-t%C3%ADtulo-a/QQEGGGIwmT8a6A?hl=es>

García Ponce, en su técnica del collage junta elementos dispares, creando una nueva totalidad a partir de fragmentos aparentemente inconexos. Desde mi punto

de vista, esta fragmentación puede interpretarse como una crítica a la pérdida de una identidad unificada en la sociedad moderna. Vivimos en un mundo donde las influencias culturales, políticas y sociales se entrelazan de manera tan compleja que nuestra identidad, tanto individual como colectiva, se convierte en un mosaico de experiencias fragmentadas. La obra nos recuerda que nuestras identidades están formadas por piezas de recuerdos, influencias externas y experiencias que no siempre encajan a la perfección.

García Ponce no opta por una narrativa lineal o coherente. Al contrario, fragmenta y reorganiza elementos culturales y visuales, sugiriendo que la historia y la cultura están en constante cambio. Lo que consideramos como realidad es en realidad, una construcción mutable y a menudo, arbitraria. Este enfoque desafía la idea de una narrativa fija y nos invita a cuestionar las nociones establecidas.

METODOLOGÍA Y SELECCIÓN DE MATERIALES DE LA OBRA

Tomando como principal referente la técnica de los collages Merz de Kurt Schwitters, mi metodología fue espontánea y cargada de mucha emotividad. La obra no es solo un ejercicio técnico, sino una catarsis de sentimientos encontrados, una terapia para confrontar mi propia humanidad. A través de la ruptura y destrucción de mi persona, busco construir un mensaje crítico que interpela a la sociedad.

No intento crear una obra con aspiraciones estéticas convencionales, sino que, por el contrario, quiero que la mera realidad genere interrogantes en el espectador, provocando reflexiones sobre las problemáticas sociales abordadas.

Los materiales utilizados provienen de archivos en desuso, sin valor comercial, en línea con la filosofía Merz de Schwitters, que consistía en dar nueva vida a elementos desechados por la sociedad. De esta manera, no solo trabajo con la estética de la fealdad, sino también con la carga simbólica de lo descartado, reflejando cómo estas problemáticas tienden a ser ignoradas o invisibilizadas.

Metodología de Capas Superpuestas

El proceso de construcción de los collages se basa en el uso de capas superpuestas, un recurso tanto técnico como simbólico que estructura la narrativa visual de cada pieza. Esta metodología no solo responde a la intención estética de generar una sensación de caos y fragmentación, sino que también refleja una dimensión personal en la obra.

La primera capa está compuesta por fragmentos de sobres de manila y documentos administrativos, los cuales representan mi vida como oficinista, una rutina estructurada y repetitiva que, en muchos momentos, ha entrado en conflicto con mi proceso creativo. Estos elementos, al ser superpuestos y rasgados, simbolizan la tensión entre mi identidad laboral y mi búsqueda artística, evidenciando un choque entre el deber y la vocación.

Sobre esta base, la segunda capa incorpora fragmentos de libros académicos, artículos y textos teóricos que han sido parte de mi formación como estudiante de artes visuales. Estos elementos no están dispuestos de manera ordenada, sino que se juntan de forma caótica, reflejando la acumulación de conocimientos a lo largo del tiempo, pero también la necesidad de desaprender ciertas estructuras para dar paso a una expresión más libre y visceral.

En la tercera y cuarta capa, los conceptos de cada collage toman forma con la incorporación de imágenes seleccionadas específicamente para reforzar la crítica social. Aquí, el material proviene de revistas, periódicos y archivos en desuso, siguiendo la filosofía Merz de utilizar elementos descartados para construir una nueva realidad. Estas imágenes son fragmentadas, distorsionadas y reorganizadas sin buscar armonía visual, sino resaltando la crudeza y el impacto del mensaje.

Finalmente, en la quinta capa, realizó intervenciones manuales: rasgaduras, tachaduras y superposiciones abruptas que refuerzan la estética de la fealdad. No hay una búsqueda de belleza convencional; el propósito es que la obra se sienta rota, incómoda, como un reflejo de las problemáticas que aborda.

A través de esta metodología, cada collage se convierte en un espacio de confrontación personal y social. Las capas no solo funcionan como un recurso técnico, sino como una metáfora de las múltiples realidades que construyen nuestra percepción del mundo: lo que hemos vivido, lo que aprendemos y lo que, como artistas, decidimos reconstruir y transformar.

Materiales

Los materiales que utilicé para los collages no fueron seleccionados al azar; cada uno de ellos tiene una carga simbólica que refuerza la intención crítica de la obra. Utilicé elementos en desuso, fragmentos de papel, revistas viejas, sobres, documentos administrativos y libros descartados. Todo aquello que la sociedad considera desechable o sin valor se convierte en la base de mis composiciones, una elección que no solo es estética, sino conceptual.

La fealdad en mi obra no radica únicamente en lo visual, sino en la historia que cuentan estos materiales. Los papeles arrugados, las imágenes rasgadas y los textos tachados son una representación de la fragilidad, la violencia y la decadencia de las problemáticas sociales que abordo. La imperfección no es un error, sino una decisión: lo roto, lo distorsionado y lo descompuesto reflejan la naturaleza misma de la injusticia y la desigualdad.

Desde la crítica social, el uso de materiales reciclados y fragmentados simboliza la forma en que ciertas realidades son ignoradas o descartadas. Al rescatar imágenes de periódicos viejos, documentos administrativos y revistas, no solo reutilizo elementos físicos, sino que recontextualizo narrativas que han sido

olvidadas o minimizadas. Las imágenes aparecen como piezas de una composición caótica que obliga al espectador a enfrentarse con estas realidades de manera cruda e inmediata.

CRITERIOS ESTÉTICOS, TÉCNICOS, VISUALES Y CONCEPTUALES

La construcción de mis collages sigue criterios que responden tanto a una búsqueda conceptual como a una exploración técnica dentro de la estética de la fealdad. En este sentido, la selección y organización de las imágenes no se basa en la armonía visual tradicional, sino en un principio de disonancia, fragmentación y caos controlado que refuerza la carga crítica de la obra.

Criterios Estéticos:

Distorsión y fragmentación: Las imágenes son recortadas de manera irregular, rasgadas o manipuladas para perder su integridad original. Esta distorsión rompe con la estética convencional y refuerza la sensación de deterioro y conflicto que acompaña las problemáticas sociales representadas.

Yuxtaposición agresiva: Los elementos visuales no están dispuestos de manera armónica, sino que colisionan entre sí, creando choques visuales que generan incomodidad en el espectador. El contraste entre imágenes de distintas escalas, estilos y fuentes genera un efecto de extrañamiento que obliga a una lectura más profunda de la composición.

Ausencia de belleza tradicional: La obra no busca equilibrio ni perfección visual; por el contrario, se apoya en la crudeza y la falta de pulcritud para reforzar su mensaje. El uso de imágenes deterioradas, colores apagados o contrastes violentos refuerza la idea de lo feo como una herramienta crítica.

Criterios Técnicos:

Materialidad y texturas: Se utilizan materiales con historia (papel, revistas viejas, cartón en desuso) para aportar una carga simbólica al collage. Las texturas rugosas y los rasgados manuales crean una sensación táctil que refuerza la noción de deterioro y abandono.

Construcción por capas: La obra se desarrolla en múltiples niveles de superposición, donde cada capa aporta una nueva dimensión al significado del collage. Esta técnica permite que ciertos elementos queden semienterrados o parcialmente ocultos, reforzando la idea de realidades ocultas o censuradas.

Intervención manual: Además del recorte y la superposición, aplico técnicas como tachaduras, rasgaduras o superposiciones agresivas para alterar las imágenes originales. En algunos casos, el uso de texto fragmentado o símbolos añade un nuevo nivel de lectura, invitando al espectador a decodificar el mensaje implícito en la obra.

A través de estos criterios, cada collage se convierte en una exploración de la fealdad como lenguaje visual y en una herramienta de confrontación. La técnica no solo sirve como medio de expresión, sino que refuerza la carga conceptual de la obra, asegurando que el impacto estético sea inseparable del mensaje crítico.

Criterios Visuales Y Conceptuales

Cada collage está construido bajo un conjunto de estrategias visuales que buscan reforzar la carga simbólica de la obra. Estas estrategias incluyen:

Fragmentación y Ruptura de la Imagen: La fragmentación no es solo una técnica, sino una metáfora de la descomposición de la realidad. Romper, recortar y distorsionar las imágenes refuerza la idea de caos y deterioro social.

Ejemplo: En *Desgarro* (desintegración familiar), las figuras humanas están separadas por cortes abruptos, sugiriendo la fragmentación de los lazos familiares.

Superposición de Capas y Ocultamiento Parcial: Las capas generan profundidad y un sentido de acumulación, reflejando cómo ciertas problemáticas sociales quedan enterradas bajo discursos mediáticos o estructuras de poder.

Ejemplo: En *Estigma* (discriminación), algunas imágenes están cubiertas parcialmente por otras, reflejando cómo ciertos grupos son invisibilizados dentro de la sociedad.

Contrastes de Escala y Distorsión: Las diferencias de tamaño entre elementos dentro del collage refuerzan la jerarquía visual y conceptual. Un rostro pequeño rodeado de figuras imponentes puede simbolizar opresión, mientras que un texto sobredimensionado puede representar la manipulación mediática.

Ejemplo: En *Desgobierno*, los políticos aparecen enormes en comparación con los ciudadanos representados, enfatizando el abuso de poder.

Uso del Vacío y la Saturación: Mientras que en algunos collages utilizo saturación de imágenes para generar asfixia visual (representando el bombardeo mediático y la sobrecarga de información), en otros dejo espacios en blanco para resaltar la ausencia y el vacío simbólico.

Ejemplo: En *Clamor*, algunas áreas están intencionalmente vacías para sugerir el abandono y la soledad de las víctimas del maltrato infantil.

LA FEALDAD COMO DECISIÓN FORMAL EN EL COLLAGE

La fealdad en mi obra no es un resultado accidental, sino una elección deliberada que define la estructura y composición de cada collage. A través de distintas estrategias visuales, utilizó lo grotesco, lo fragmentado y lo caótico como herramientas expresivas para reforzar la carga crítica de la obra. Estas decisiones formales incluyen:

Distorsión y Manipulación de Imágenes: Las figuras en mis collages son alteradas manualmente: rasgadas, recortadas de manera irregular, superpuestas o tachadas. Esta distorsión rompe la coherencia visual y genera una sensación de desorden e incomodidad, reflejando la crudeza de las problemáticas sociales abordadas.

Fragmentación y Descomposición de la composición: No hay un orden visual tradicional ni una jerarquía clara en la disposición de los elementos; las imágenes parecen estar quebradas y dispersas, como si hubieran sido destruidas y reconstruidas torpemente. Esta fragmentación refuerza la sensación de caos, desesperanza o violencia implícita en cada problemática social representada.

Yuxtaposición Violenta de Elementos Disonantes: Las imágenes no se combinan de forma armónica, sino que colisionan unas con otras, generando contrastes y cortes abruptos en la narrativa visual. Esto crea un efecto de choque visual que obliga al espectador a enfrentarse a la crudeza de la obra sin filtros estéticos.

Uso de Texturas y Materialidad Cruda: Empleo papel viejo, cartón gastado, revistas deterioradas y fragmentos de documentos administrativos, lo que aporta un sentido de abandono y decadencia. La elección de estos materiales refuerza la idea de lo descartado, lo que la sociedad no quiere ver, alineándose con la crítica social implícita en la obra.

Acumulación y Saturación Visual: Algunas composiciones presentan una sobrecarga de imágenes, letras y texturas que generan una sensación de asfixia y caos, reflejando la opresión de las problemáticas abordadas. Esta saturación es una forma de traducir la fealdad en una estética de la sobreabundancia desordenada, que impide una lectura limpia o clara, obligando al espectador a descifrar la obra desde el desconcierto.

Eliminación de la Simetría y el Equilibrio Tradicional: No hay un balance convencional en la disposición de los elementos; los collages se sienten desequilibrados y tensos, como un reflejo de la inestabilidad emocional y social que representan. Esta asimetría contribuye a la sensación de que la imagen está incompleta, rota o en constante transformación.

Estas decisiones formales convierten la fealdad en el lenguaje visual principal de la obra. Más que un simple recurso estético, la fealdad se convierte en un medio para intensificar el impacto del mensaje crítico y obligar al espectador a confrontar realidades que muchas veces prefiere ignorar.

Justificación de Elecciones Visuales y Materiales

Collage	Materiales	Justificación Materiales	Imágenes y Símbolos	Justificación Símbolos	Composición y Técnica	Justificación Técnica
Clamor (Maltrato Infantil)	Recortes de revistas infantiles, fotos en blanco y negro, tipografías grandes.	La mezcla de imágenes coloridas y en blanco y negro enfatiza la dualidad entre la infancia como felicidad y su ruptura por la violencia.	Juguetes rotos, niños con miedo, cifras estadísticas.	Los juguetes dañados representan la inocencia rota; los números deshumanizan el problema, convirtiendo a los niños en datos.	Yuxtaposición caótica, cortes abruptos.	Refleja la brutalidad y fragmentación emocional causada por el maltrato infantil.
Estigma (Discriminación)	Imágenes de etnias diversas, símbolos de opresión histórica, discursos políticos.	La combinación de elementos históricos y contemporáneos demuestra que la discriminación sigue presente bajo nuevas formas.	Cruz del KKK, mujeres con burka, rostros tachados.	Representan la opresión sistemática y el silenciamiento de grupos marginados.	Superposición agresiva, tachaduras.	Simboliza la exclusión y la violencia implícita en los discursos de odio.
Desgarro (Desintegración Familiar)	Fotografías de familias separadas, textos sobre divorcio, casas vacías.	Representa la ausencia y la ruptura de la estructura familiar.	Rostros sin expresión, televisores encendidos, teléfonos móviles.	Reflejan la falta de comunicación y la desconexión emocional en la familia moderna.	Uso de espacios vacíos, fragmentación de cuerpos.	La discontinuidad visual expresa la ruptura y la falta de unión.
Desgobierno (Corrupción Pública)	Documentos administrativos rasgados, billetes recortados, imágenes de políticos.	Representa la manipulación del poder y el uso de la burocracia para encubrir actos corruptos.	Rostros deformados de líderes, marionetas, fajos de dinero.	Los rostros alterados simbolizan la hipocresía y falsedad en la política.	Caos visual, sobrecarga de imágenes, superposiciones sin lógica aparente.	Refleja el desorden y la falta de transparencia en el sistema de gobierno.
Tráfico (Trata de Personas)	Recortes de anuncios falsos, pasaportes viejos, imágenes de manos atadas.	Simbolizan el engaño, la explotación y la pérdida de identidad de las víctimas.	Códigos de barras en cuerpos humanos, ojos vendados, rejillas.	Denotan la deshumanización de las personas tratadas como mercancía.	Fragmentación extrema, imágenes desdibujadas o cubiertas.	Sugiere el ocultamiento de esta problemática y la dificultad de visibilizarla.

REFLEXIÓN SOBRE LA MATERIALIDAD Y LA CARGA SIMBÓLICA

Para la creación de los collages, la materialidad no es un aspecto secundario, sino un elemento fundamental para reforzar la crítica social que planteo. La selección de materiales en desuso, revistas viejas, documentos administrativos, recortes de periódicos y fotografías deterioradas, no es una simple elección técnica, sino una declaración conceptual que alude a lo descartado, lo ignorado y lo marginalizado. Estos materiales tienen una historia previa, y al ser reutilizados en mi obra, adquieren un nuevo significado dentro de un discurso de denuncia.

El uso de capas superpuestas es una estrategia para representar cómo las distintas problemáticas personales o sociales se acumulan, se ocultan o se reescriben con el tiempo. Cada capa funciona como una parte de la realidad.

Siguiendo la filosofía Merz, de reutilizar materiales en desuso, no es una cuestión meramente práctica, sino una forma de trabajar con los desechos de la sociedad, lo que refuerza la crítica social en la obra. Cada fragmento de papel viejo, cada documento tachado, cada imagen deteriorada es una representación de las personas e historias que han sido olvidadas, ignoradas o eliminadas del discurso oficial.

El uso de capas en los collages no son solo una técnica estética, sino una forma de construir un discurso visual crítico. A través de la materialidad y la superposición de elementos, represento la manera en que la sociedad cubre, distorsiona o invisibiliza ciertas problemáticas. Cada fragmento de papel, cada imagen rasgada y cada texto tachado aportan al caos visual controlado que define mi obra, convirtiéndola en una denuncia sobre las contradicciones de nuestra realidad.

FORMA DE EXHIBICIÓN

Las cinco piezas que conforman la obra, serán exhibidas en la casa de la cultura del municipio, en el mes de octubre de 2024, La obra será expuesta en uno de las paredes de la casa de la cultura, previamente se hizo la solicitud del permiso para la exposición ante la secretaria de planeación del municipio, oficina que administra este espacio cultural.



Ilustración 22 Casa de la Cultura Lérica Tolima

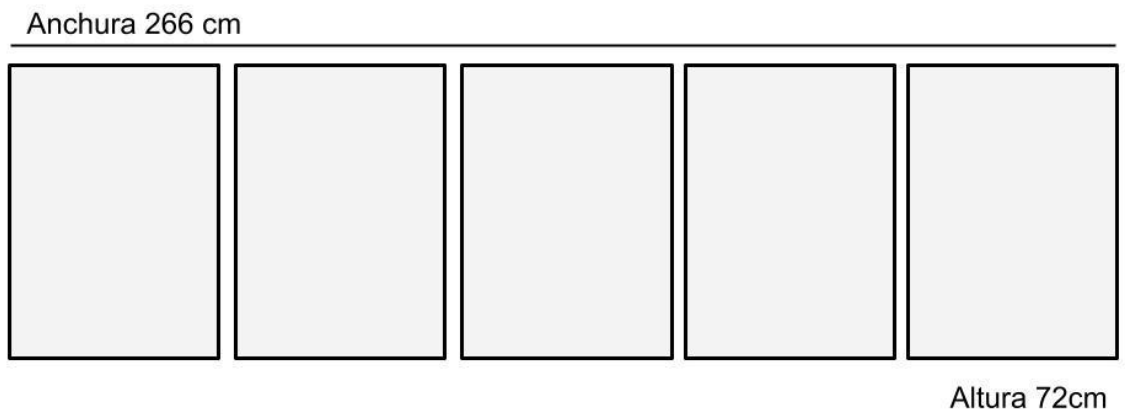


Ilustración 23 Forma de exhibición

Emplazamiento Y Experiencia Del Espectador

La exposición de los collages en la Casa de la Cultura responde a la intención de que la obra sea accesible a un público amplio y diverso. Al ser un espacio de circulación cultural, permite que personas con distintos niveles de conocimiento en arte puedan acercarse a la propuesta, lo que refuerza el carácter de crítica social y reflexión colectiva del proyecto.

Dado que la materialidad de los collages juega un papel clave en la lectura de la obra, se tuvo en cuenta la iluminación de la exposición, para permitir la clara percepción de las capas, texturas y fragmentaciones que componen cada pieza.

Cada collage presenta una problemática distinta y debe poder ser apreciado de manera individual. Se planteó una separación adecuada entre las obras para evitar que la saturación visual impida la reflexión sobre cada pieza de forma independiente y un montaje que permita al espectador moverse con libertad alrededor de las obras, evitando barreras físicas que limiten la cercanía a los

detalles de los materiales. Este punto no se pudo llevar a cabalidad debido a que el espacio autorizado por la casa de la cultura era limitado.

El collage, por su naturaleza fragmentaria, invita al espectador a descifrar, reconstruir y reinterpretar las imágenes superpuestas. La cercanía del espectador con la obra permite que descubra las capas de información ocultas en la composición, reforzando la sensación de que la obra es un espacio de exploración crítica.

Presupuesto

Ítem	Valor
Libros y revistas en desuso	0
Tijeras	0
6 Pliegos de Cartón paja	\$16.000
3 Tarros de pegastic	\$30.000
Corte de madera	\$20.000
2 cajas de chinchas	\$5.000
Costos de Exhibición (puntillas y canchos metálicos)	\$8.000
Transporte	\$6.000
Total	\$85.000

Ilustración 24 Tabla de Presupuesto

REGISTROS DE AVANCES

Registro Del Proceso Experimental

El proceso de creación de los collages fue un ejercicio de exploración visual y conceptual en el que trabajé con diferentes materiales y técnicas, desde el inicio, la elección de materiales fue clave para definir el lenguaje visual de la obra. Busqué elementos que tuvieran una carga simbólica, siguiendo la filosofía Merz de Kurt Schwitters, en la que los materiales desechados se resignifican dentro de la composición artística. Para ello, experimenté con: Revistas y periódicos viejos para incorporar imágenes y titulares que contextualizaran las problemáticas sociales, documentos administrativos en desuso, para representar la burocracia y el poder institucional en obras, texturas y papeles encontrados para reforzar la estética del desgaste y la degradación social en las piezas.

Probé distintas formas de colocar las imágenes para generar mayor impacto visual. Rasgué, taché y manipulé las imágenes para enfatizar la crudeza de las problemáticas abordadas. Experimenté con la incorporación de palabras claves y frases recortadas que reforzaran el discurso de cada collage.

Durante la experimentación, varias ideas iniciales fueron descartadas o modificadas al evaluar su efectividad visual y conceptual, descarté el uso de colores vivos y opté por una paleta más apagada y sombría para acentuar la sensación de opresión. Reduje la cantidad de elementos superpuestos para evitar que la saturación visual afectara la lectura del mensaje, utilice el rasgado y el tachado manual para acentuar la violencia y el deterioro y la superposición de capas para generar profundidad.

La obra surge de una metodología experimental que me permitió consolidar un lenguaje visual coherente con la crítica social y la estética de la fealdad que define el proyecto.



Ilustración 25 Recolección de material de trabajo

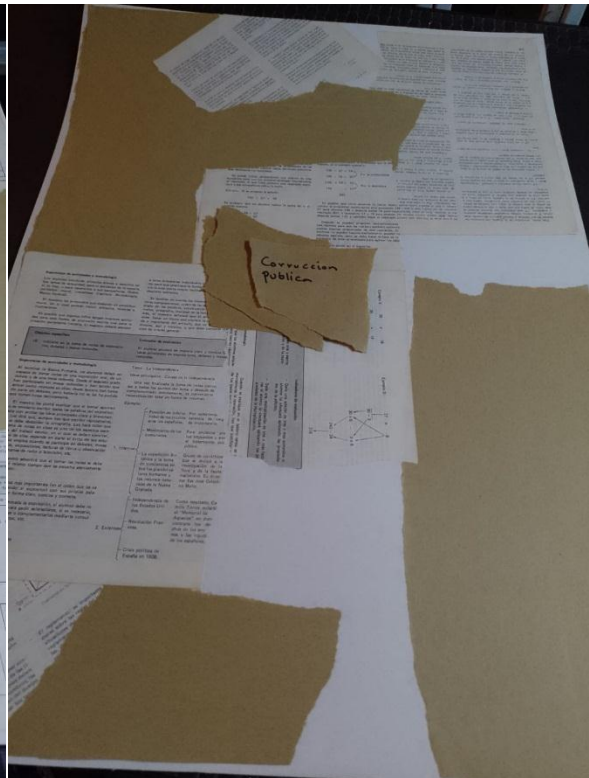
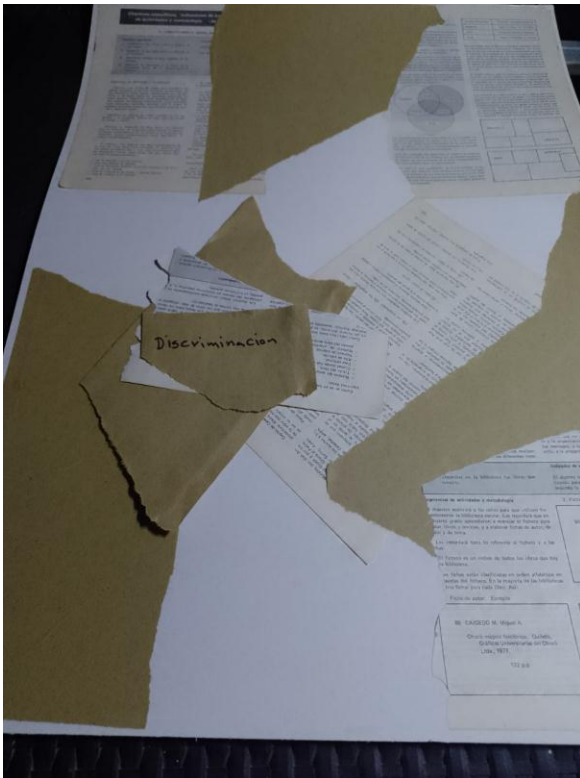
Después de una ardua búsqueda del material de trabajo, encontré una profesora que tenía suficiente material en su casa, cantidades de libros e enciclopedias en desuso, ideales para mi proyecto de grado.

En el presente vivo una dicotomía existencial, entre mi pasión por las artes y mi tiempo adsorbido en el trabajo de oficina, basado en esta confrontación entre el ser y el hacer, decido aprovechar esta situación como peso emocional para la obra, ya que al ser mi proyecto de grado, representa muy bien mi transformación de estudiante trabajador a profesional en artes visuales, poniendo punto final a esta dicotomía dando como resultado una nueva persona un nuevo artista visual.

Basándome en los temas elegidos sobre crítica social, inicio con la selección de materiales e imágenes que se ajusten a los objetivos de la obra, estos en su mayoría son obtenidos de recortes de libros en desuso, revistas, restos de cartón, papeles usados, entre otros.



Las materiales de trabajo que elegí fueron el pegastic y el cartón paja.



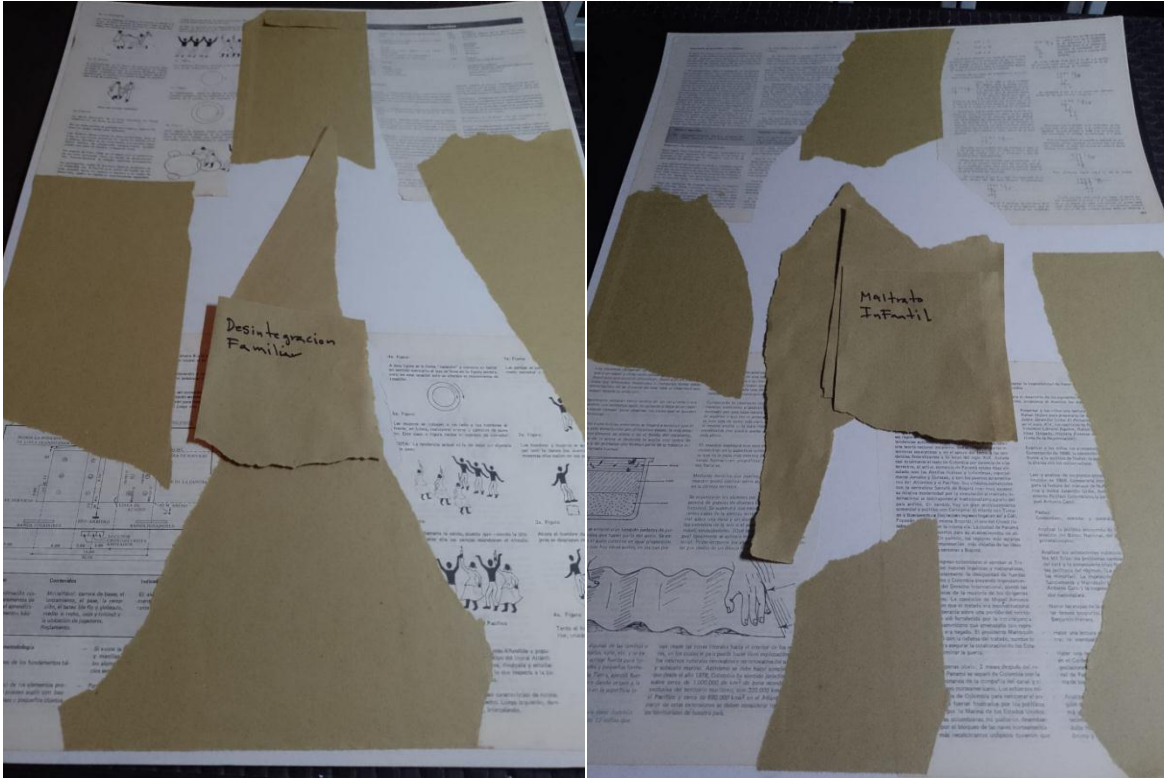


Ilustración 26 Primera capa

La primera capa es una interrelación entre mi presente como oficinista y mi pasado e historia académica, fragmentos de sobres de manila que representa ese mundo de documentos, cuentas y formalidades, entrelazados de manera violenta y decidida con fragmentos de libros académicos que representan todos mis estudios desde el colegio hasta la universidad, recogiendo la nostalgia de tantos años dedicado a mi formación profesional.

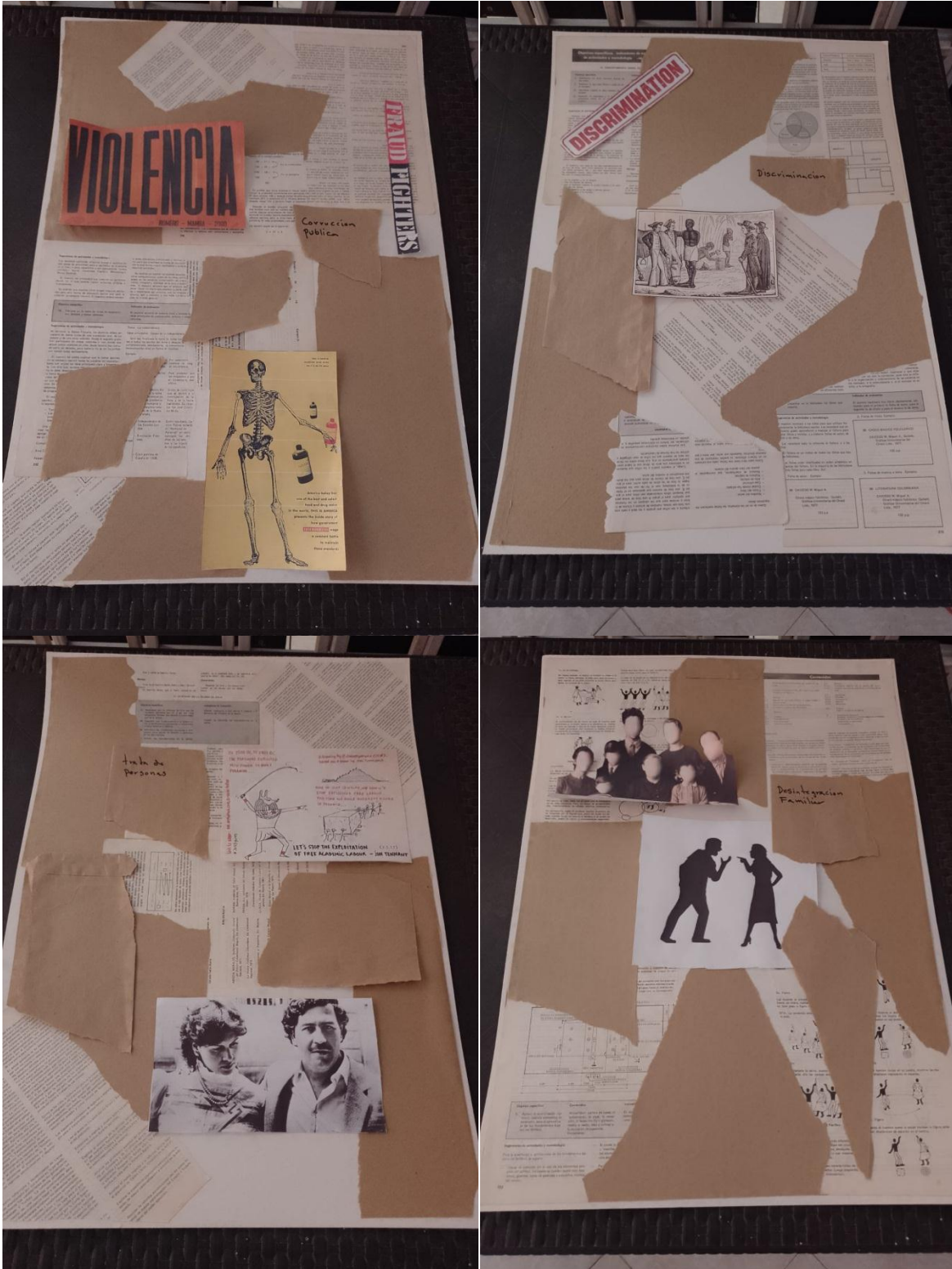


Ilustración 27 Segunda capa

En la segunda capa ya empiezan a tomar lugar las imágenes referentes a los conceptos que se trataran en los collages. En estos momentos las obras toman sus respectivos nombres: Clamor, Estigma, Desgarro, Desgobierno Y Tráfico.

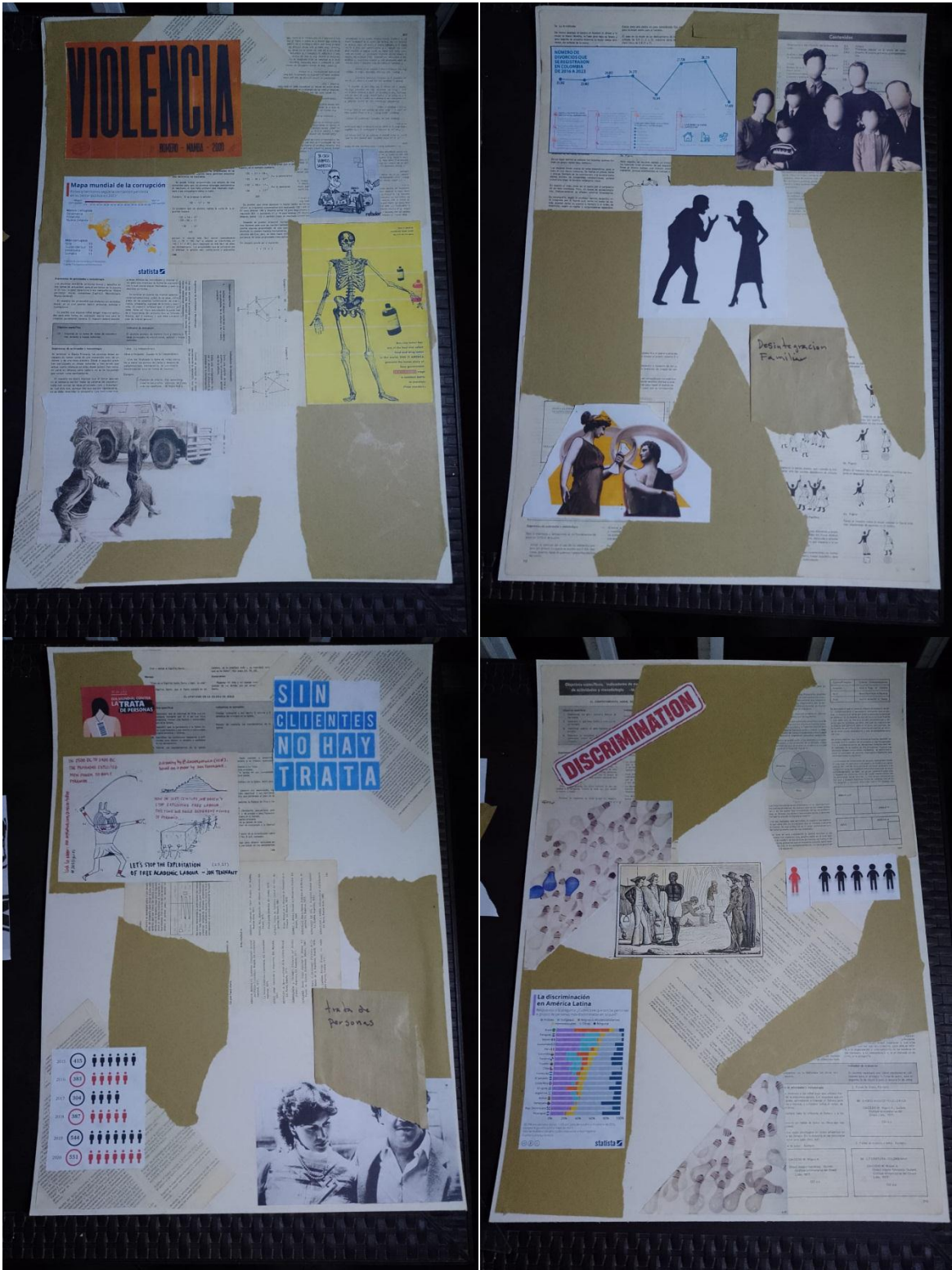


Ilustración 28 Tercera capa



Ilustración 29 Cuarta capa

Usando una técnica similar a la Merz no sigo una lógica tradicional de composición, busco caos y disonancia. No busco la perfección estética. Al contrario, trabajo con la fealdad y la fragmentación para resaltar las imperfecciones de la sociedad que estoy criticando. Rasgando o rompiendo los materiales antes de pegarlos, reflejando la naturaleza fracturada de los temas abordados.

En ocasiones utilizando fragmentos de texto o símbolos que aporten un mensaje explícito o irónico, la crítica social no tiene que ser evidente de inmediato. Parte de su sentido reside en invitar al espectador a descifrar el significado oculto de las composiciones

En este punto, después de reflexionar y analizar la composición de la obra, considere que estaba terminada. Siguiendo los parámetros conceptuales del proyecto, la obra no busca resaltar belleza, ni gracia estética. Más bien un "error" la imperfección humana.

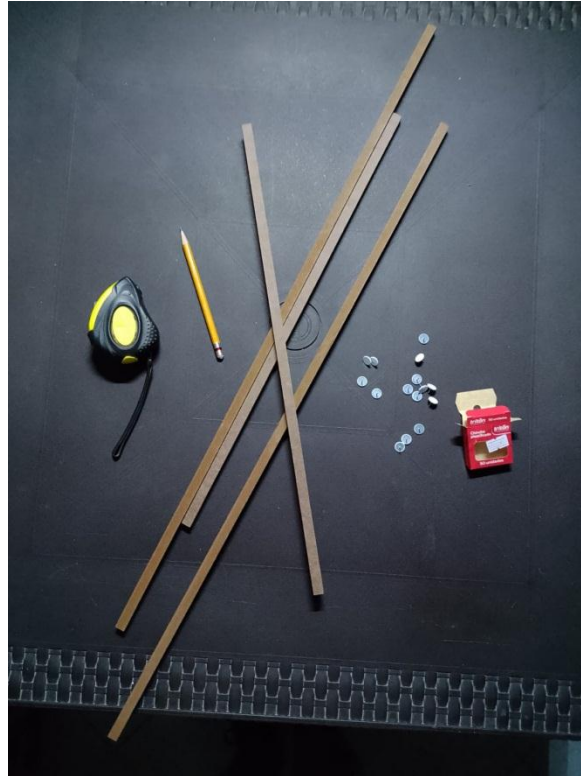


Ilustración 31 Materiales para los marcos

Una vez terminados los collages, pase a darles un marco con tiras de madera reciclada que corte a la medida, sujetadas a las piezas de cartón con chinchas para darle consistencia y rigidez a los collages, los marcos quedan con su color original, haciendo alusión a la naturaleza cruda y desnuda sin maquillaje.



Ilustración 32 Resultado final

DESCRIPCIÓN DE LAS OBRAS

Clamor:



Ilustración 33 Clamor

Esta obra refleja una crítica social a través de la estética de la fealdad, posee una mezcla de imágenes infantiles, como el oso de peluche y el juguete de cerdito, con

rostros de niños serios, enojados o tristes. Esta combinación genera una sensación de inquietud, rompiendo la idea de la niñez como una etapa de alegría y protección. La presencia del niño llorando y los gestos de desesperación y tristeza en los personajes destacan la crudeza de las realidades que se intentan criticar, como el maltrato infantil.

La presencia de figuras geométricas que parecen sobrar en la composición refuerza esa estética desordenada y cruda. No hay armonía visual ni intención de belleza, lo que es un recurso intencionado para subrayar la disfuncionalidad de las situaciones representadas, vinculándose con la idea de la fealdad como un medio para evidenciar problemas sociales.

El gráfico de epidemiología inserta una realidad numérica que contrasta con las imágenes emocionales. Esto le da un aire distópico, pues sugiere que los individuos son reducidos a estadísticas. Es un ejemplo del uso de lo feo no solo en lo visual, sino en cómo se despoja de humanidad a las víctimas de esas problemáticas. La pieza desata una tensión que crea incomodidad en el espectador, invitándolo a reflexionar sobre temas sensibles como el maltrato infantil, la violencia y la falta de cuidado hacia la infancia.

Estigma:



Ilustración 34 Estigma

Este collage también se presenta como una crítica social desde la perspectiva de la fealdad, utilizando imágenes que resaltan la desigualdad y la discriminación.

El collage incluye imágenes de discriminación racial, pobreza, marginación y explotación, como la representación de personas indígenas, afrodescendientes y mujeres con burkas. Estas figuras, ubicadas en contextos desalentadores, representan la fealdad de las injusticias sociales. La imagen del hombre negro con una carga pesada o las personas migrantes en fila son visualmente perturbadoras y crudas, subrayando las cargas que enfrentan los grupos marginados.

Los símbolos explícitos como la cruz del Ku Klux Klan actúan como detonadores emocionales. Estos elementos, asociados con el racismo y la violencia, evocan una sensación de malestar, enfrentando al espectador con la realidad de los prejuicios que persisten en la sociedad.

Al igual que en el otro collage, hay una falta de armonía visual intencional. Los colores apagados, las figuras descontextualizadas y las formas geométricas insertadas aleatoriamente crean una estética desordenada, que contribuye a la sensación de incomodidad y caos. Esta fealdad en la composición resalta la naturaleza caótica e injusta de la discriminación en diversas formas.

Desgarro:

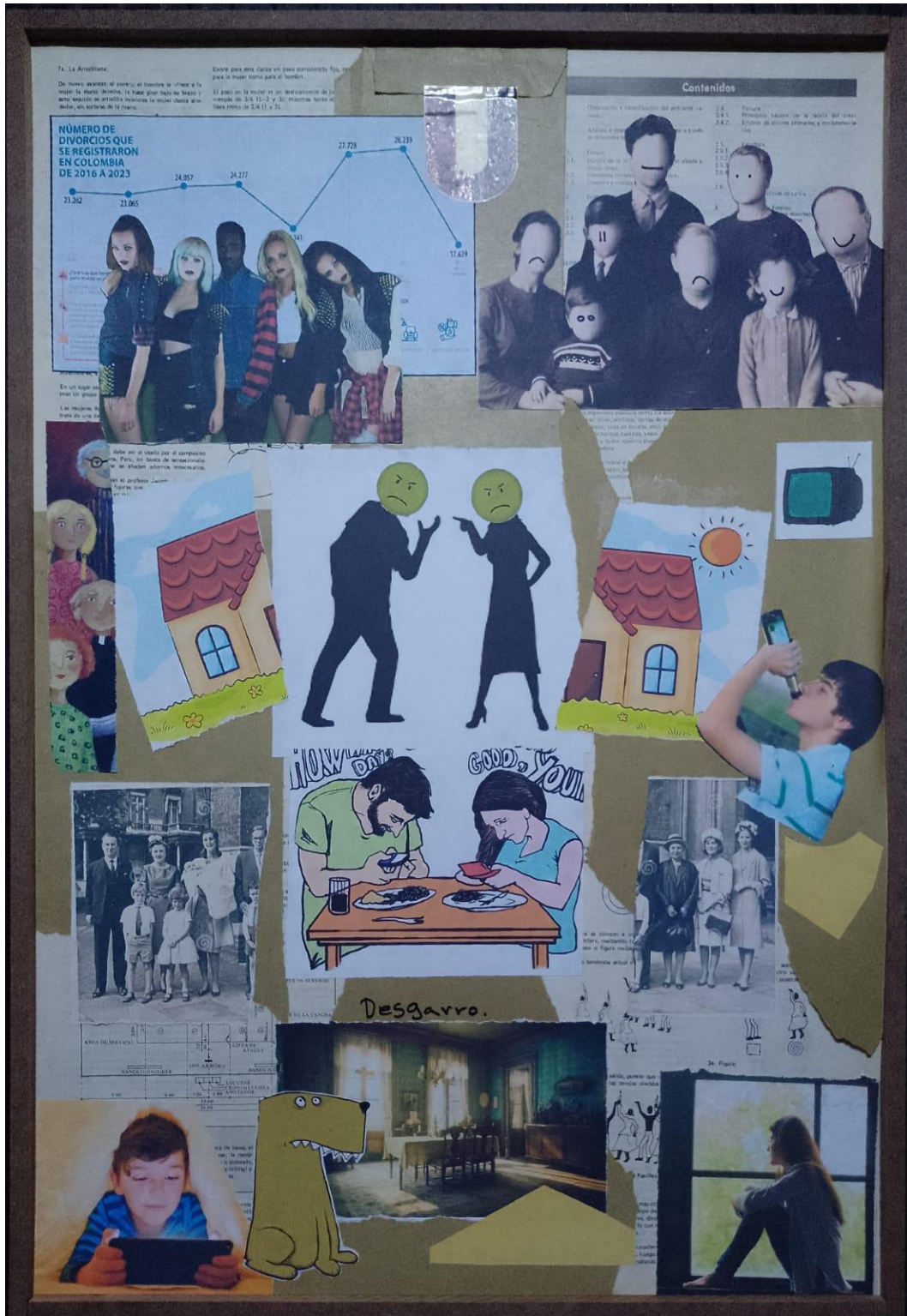


Ilustración 35 Desgarro

Este collage también se configura como una crítica social desde la fealdad al abordar la desintegración familiar a través de imágenes que provocan incomodidad y representan el deterioro de las relaciones humanas.

Las imágenes de grupos familiares con rostros en blanco o caricaturizados representan la pérdida de identidad dentro de la estructura familiar. Esta falta de expresión refuerza la desconexión emocional y visualiza la ruptura de los lazos afectivos. Esta deshumanización es una manifestación estética de la fealdad, que expone la frialdad y el vacío en las relaciones familiares.

La imagen del niño abortado en su dispositivo móvil y las figuras de la pareja en la mesa, concentrados en sus teléfonos, subrayan la soledad y alienación modernas. El uso de estas imágenes refleja cómo la tecnología ha generado una desconexión emocional dentro de los núcleos familiares, sustituyendo el contacto humano por una interacción fría y distante. Esta escena puede percibirse como fea no en el sentido físico, sino por la representación de una ruptura afectiva profunda. La inclusión de estadísticas sobre los divorcios añade una capa objetiva que contrasta con las imágenes emocionales.

Las imágenes de una casa vacía y un salón oscuro evocan soledad y abandono. Estos ambientes domésticos sombríos transmiten la sensación de una vida familiar estancada y deteriorada. La ausencia de vida en estos espacios amplifica la noción de desintegración, donde el hogar, tradicionalmente un símbolo de unión, se convierte en un lugar frío y vacío.

Al igual que en los otros collages, la composición es deliberadamente caótica, con imágenes fragmentadas y descontextualizadas que crean una estética incómoda. Esta incongruencia visual refuerza la sensación de caos emocional y desorden que acompaña la desintegración familiar.

Desgobierno:



Ilustración 36 Desgobierno

Este collage es una clara crítica social desde la estética de la fealdad, utilizando imágenes perturbadoras y desarticuladas. La imagen del payaso con un rostro

deformado y perturbador se convierte en un símbolo de burla de las figuras de autoridad y poder. El payaso, que normalmente es un personaje asociado con la diversión, aquí es una representación inquietante y casi monstruosa, lo que denota la perversión del poder y la corrupción moral. Su sonrisa forzada es incómoda y fea, subrayando la deshumanización y falsedad de aquellos en el poder.

El collage muestra una mano sosteniendo dólares, lo que destaca cómo el dinero es el principal impulsor de la corrupción. La manera en que se representa el intercambio de dinero de manera tan visible y burda es una crítica a la manipulación económica que provoca desigualdad. La referencia visual a la compra de poder y consciencia social mediante dinero refuerza la fealdad moral que se desea exponer.

Imágenes como el esqueleto humano y las figuras de personas siendo reprimidas por tanques, representan de manera brutal el abuso de poder y la violencia institucional. Estas escenas, dibujadas de manera cruda y realista, transmiten un sentimiento de desesperanza y represión, lo que refuerza el tono de crítica contra el desgobierno y la falta de justicia.

El collage incluye el cartel que dice "Se busca consciencia social", una frase que es irónica al estar rodeada de símbolos de corrupción y violencia. El mensaje es claro: aunque se busca consciencia, las estructuras corruptas impiden su surgimiento.

Este collage utiliza la estética de la fealdad para representar la corrupción, la violencia y el abuso de poder, criticando la deshumanización y el control que estas dinámicas ejercen sobre la sociedad.

Tráfico:



Ilustración 37 Tráfico

Este collage aborda la explotación y el tráfico de personas, un tema sumamente perturbador, utilizando imágenes que generan incomodidad y rechazo.

La imagen de la mujer con los ojos censurados, como si estuviera despojada de su identidad y las fotografías de cuerpos oprimidos evocan una sensación de deshumanización. La censura visual refuerza el concepto de que las víctimas del tráfico de personas son reducidas a mercancía, lo que resalta la fealdad tanto moral como estética del problema.

"Sin clientes no hay trata": Esta frase denuncia de forma directa la responsabilidad de la sociedad y el consumo en la permanencia del tráfico de personas.

Se muestran personas enjauladas, con una niña mirando la jaula, lo que simboliza la pérdida de libertad y el control absoluto que se ejerce sobre las víctimas. La imagen de manos que cubren la boca de una mujer es impactante, aludiendo a la represión y el silencio forzado, elementos que se representan la fealdad al transmitir desesperación y sumisión.

Los datos numéricos sobre víctimas del tráfico de personas refuerzan la fealdad de esta realidad. La presentación de cifras en un formato estadístico genera una sensación de distancia emocional, lo que subraya la forma en que las tragedias humanas son a menudo deshumanizadas y reducidas.

La disposición fragmentada de las imágenes y textos genera caos visual, lo que refleja el desorden y la violencia inherente en el tráfico de personas. Este caos contribuye a una sensación de incomodidad y desesperanza, elementos que refuerzan la estética de la fealdad en la crítica social.

Las imágenes de mujeres y niñas, algunas en condiciones degradantes, junto con imágenes de cuerpos oprimidos, generan una atmósfera cargada de angustia. Esto confronta con la brutal realidad del tráfico de personas, provocando una sensación de incomodidad que es clave en la estética de la fealdad.

INSTALACIÓN DE LA OBRA

Una vez recibido la autorización para exponer la obra en la casa de la cultura de Lérida Tolima, lugar donde resido, continúe con la instalación en el lugar asignado.







Ilustración 38 Instalación obra casa de la cultura

De esta forma quedó instalada la obra en la casa de la cultura abierta al público y lista para su exposición.

EXPOSICIÓN DE OBRA



Ilustración 39 Casa de la cultura

La exposición formal ante el público de abrió el viernes 11 de octubre a las 2 pm, en la casa de la cultura del municipio de Llerida Tolima.



En compañía de la secretaria de la casa de la cultura la señora Jaqueline Mora, con quien se adelantó la instalación la obra.

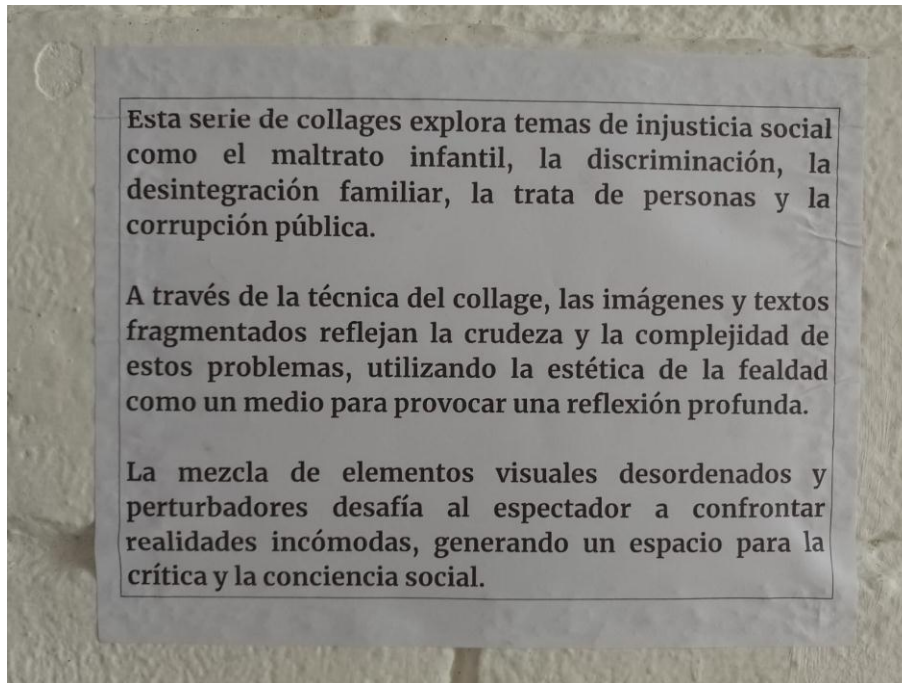


Ilustración 40 Descripción y ficha técnica

Junto a la obra se encuentra una breve descripción, junto con la ficha técnica e información de la obra.



Los primeros en llegar fueron mis familiares y amigos



Ilustración 41 Asistentes a la Exposición

Aprovechando en movimiento de estudiantes que asisten a la casa de la cultura se les invito a participar de la exposición, generando diálogos y reflexiones entre ellos sobre la obra y la crítica social a la que esta alude.



Ilustración 42 Asistentes a la Exposición



Ilustración 43 Asistentes a la Exposición



Ilustración 44 Asistentes a la Exposición



Ilustración 45 Asistentes a la Exposición

REFLEXIONES SOBRE LA EXPOCICION

Con esta exposición basada en la fealdad como crítica social, se logra un impacto profundo en los espectadores, tanto a nivel emocional como intelectual. Al abordar temas tan complejos como el tráfico de personas, la corrupción, el maltrato infantil y la desintegración familiar, la muestra genera una mayor conciencia en el público sobre estas problemáticas. Los espectadores se ven confrontados con la realidad de estas situaciones, despertando en muchos un sentido de urgencia por el cambio social.

La estética de la fealdad utilizada en esta crítica social provoca reacciones emocionales intensas, como el malestar, el rechazo o la indignación. Estas respuestas son clave para fomentar una reflexión más profunda sobre el papel que cada individuo desempeña en una sociedad que muchas veces prefiere ignorar estas realidades incómodas.

Al exponer temas tabú o frecuentemente ignorados, la obra abre el espacio para el debate y la conversación entre los asistentes. La combinación de imágenes impactantes, estadísticas reveladoras y simbolismos perturbadores invita a los espectadores a intercambiar opiniones y a compartir sus propias experiencias.

La exposición invita a cuestionar las estructuras sociales y políticas que perpetúan estas situaciones. Además, el uso de la fealdad como técnica rompe con las nociones tradicionales de belleza en el arte, ampliando la comprensión del espectador sobre lo que el arte puede y debe ser. Esta muestra desafía las expectativas visuales, demostrando que el arte no siempre busca ser agradable, sino que también puede ser un medio poderoso para expresar verdades incómodas.

Finalmente, los espectadores descubrirán que el arte no es solo una forma decorativa, sino también un vehículo potente para la denuncia y la resistencia.

Video

https://youtu.be/-VPnNQ-Fp_c?si=Xs1H4BoZ8g7rRtDe

RESPUETA A LA PREGUNTA DE INVESTIGACION

¿Cómo generar un proceso reflexivo y de crítica social, por medio de la técnica del collage, utilizando como concepto central la fealdad?

Generar un proceso reflexivo y de crítica social a través del collage, utilizando la fealdad como concepto central, implica subvertir las convenciones estéticas y culturales que asocian la belleza con el valor y la armonía. En lugar de apelar a lo agradable o lo bello en su sentido tradicional, el collage se compone de imágenes discordantes, violentas, grotescas o desechadas, que representan de manera cruda las problemáticas sociales.

La fealdad, en este caso, se convierte en un lenguaje visual para representar aquello que la sociedad prefiere no ver: injusticias, corrupción, violencia y deshumanización. Mediante la técnica del collage, se disponen imágenes fragmentadas, símbolos rotos y elementos gráficos que evocan desorden y caos, reflejando así la descomposición moral y social que se critica.

El collage, con su naturaleza fragmentaria, se presta perfectamente a la idea de ruptura. Esta fragmentación actúa como una metáfora visual de la fractura social, política y ética. Al combinar piezas que aparentemente no encajan, se genera una disonancia visual que incomoda al espectador, quien es empujado a reflexionar sobre el caos y la falta de cohesión en la realidad representada. La fealdad aquí se manifiesta en la colisión de elementos inconexos que, al unirse, revelan una verdad perturbadora.

El uso de imágenes gráficas y crudas, como figuras deformes, rostros en sufrimiento o escenas de violencia y explotación, convierte a la fealdad en un vehículo simbólico para cuestionar las estructuras de poder. Así, lo feo no es solo una cuestión estética, sino también moral, revelando la naturaleza corrupta de estas realidades.

Provocar una reacción emocional inmediata en el espectador es uno de los objetivos de este enfoque. El rechazo inicial hacia lo feo puede ser aprovechado para que el espectador cuestione su propia pasividad frente a las problemáticas

sociales. Ante imágenes que no complacen, sino que inquietan y repelen, el espectador interactúa de manera crítica con el mensaje. La técnica del collage intensifica esta reacción al romper con la normalidad y crear un choque visual que genera una reflexión profunda sobre estos temas.

El uso de materiales comunes como recortes de libros, revistas o papeles desechados, refuerza la crítica social. Esta técnica accesible no solo desafía los lenguajes artísticos establecidos, sino que también puede verse como una resistencia. Al igual que en el movimiento Dadá, la fealdad en el collage actúa como una herramienta democratizadora del arte, abriendo espacio para voces y narrativas marginadas que denuncian desde lo fragmentario y lo desechado.

Finalmente, la obra debe abordar la fealdad desde las injusticias sociales: la corrupción, la explotación humana, la violencia estructural. El collage, con su capacidad para mostrar múltiples voces y perspectivas, construye una narrativa visual que refleja la complejidad de estas problemáticas, invitando al espectador a cuestionar su papel en la sociedad.

CONCLUSIONES

La fealdad se revela como una herramienta crucial para cuestionar las estructuras de poder y las injusticias sociales. El arte que emplea la fealdad como lenguaje visual provoca una reacción en el espectador, rompiendo con las expectativas tradicionales de lo bello en el arte. Esta estrategia disruptiva no solo invita a la reflexión, sino que obliga a los observadores a enfrentarse con realidades incómodas y a reconsiderar sus propios valores estéticos y éticos. La fealdad en el arte no es una simple provocación; es un medio para desestabilizar la pasividad con la que a menudo se asume la realidad social.

La técnica del collage es especialmente eficaz para abordar temas de crítica social. Su capacidad de integrar imágenes fragmentadas y aparentemente inconexas refleja la complejidad de los problemas contemporáneos. El collage se nutre de lo cotidiano, de lo descartado y lo trivial, transformando estos materiales en herramientas de denuncia. Además, al ser una técnica accesible, refuerza la idea de que el arte puede y debe ser una voz crítica al alcance de todos.

El arte puede y debe ser un espacio de resistencia frente a las injusticias. Movimientos como el Dadá y las prácticas artísticas contemporáneas han demostrado que el arte puede desafiar las narrativas oficiales, ofreciendo visiones alternativas de la realidad. La fealdad y el collage, en particular, permiten desarticular las formas hegemónicas de representación visual, rompiendo con las narrativas simplistas y complacientes.

La crítica social es una función esencial que el arte debe cumplir. Problemas como la corrupción, el maltrato infantil, la discriminación, la desintegración familiar y la trata de personas son realidades que muchas veces se invisibilizan o se naturalizan en la sociedad. El arte, al hacer visibles estas problemáticas, se convierte en una herramienta de concientización y en una forma de intervención activa en el debate público. A través del arte, es posible confrontar a los espectadores con las consecuencias de sus propias indiferencias y complicidades.

La técnica de Kurt Schwitters y su concepto del collage Merz son significativos para entender cómo el arte puede transformar cualquier material en un comentario social profundo. Schwitters reutilizaba desechos y fragmentos de la vida diaria para crear sus collages, resaltando la posibilidad de convertir lo banal y lo roto en un poderoso mensaje sobre la sociedad. En estos collages, la fealdad actúa como una herramienta para despojar al arte de cualquier idealización y abrir espacio a la reflexión sobre cómo lo cotidiano puede hablar de realidades ocultas.

Esta obra invita al espectador a conectar los fragmentos y a decodificar el mensaje oculto en la maraña de imágenes. Este proceso de participación activa convierte al espectador en un coautor del significado, reforzando la idea de que la crítica social no solo reside en la obra, sino también en la interpretación y en el diálogo que surge a partir de ella.

Estudiar la estética de la fealdad revela cómo este concepto desafía siglos de tradición artística, que priorizan la belleza, la armonía y el equilibrio como valores máximos. Siguiendo el pensamiento de teóricos como Theodor Adorno, la fealdad en el arte no solo cuestiona los cánones estéticos, sino que también pone en duda cómo el arte puede representar la realidad. Lo que es desagradable a la vista puede ser mucho más honesto y cercano a las duras realidades de la vida, especialmente cuando el objetivo es generar una crítica social profunda.

Esta obra me permitió distinguir la responsabilidad del artista como agente social. Al explorar la fealdad y la crítica a través del collage, se hace evidente que el arte tiene el poder de cuestionar, incomodar y provocar cambios en la forma en que las personas perciben su realidad. El artista no solo crea por placer estético, sino también para reflejar, desafiar y transformar el tejido social. Al abordar temas difíciles como la corrupción o la trata de personas, el artista asume un rol activo en la lucha contra la injusticia.

Más que un proyecto académico esta obra es un reflejo de una singularidad, la singularidad del momento en que me encuentro, terminando mis estudios profesionales como artista visual y mentalizándome en dejar atrás tantos años de trabajo que no reflejan mi verdadero ser. Rompiendo papeles me libero de este pasado, rompiendo papeles me desahogo, rompiendo papeles busco redimirme, como un artista creador y humano.

TABLA DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1 IZQUIERDA: GEORGES BRAQUE, FRUTERO Y VIDRIO, 1912,; DERECHA: PABLO PICASSO, GUITARRA, PARTITURA Y VIDRIO, 1912. TOMADO DE HTTPS://ESPANOL.LIBRETEXTS.ORG/HUMANIDADES/ARTE/HISTORIA	11
ILUSTRACIÓN 2 MAX ERNST, EL CARTERO CHEVAL, 1932. TOMADO DE: HTTPS://WWW.GUGGENHEIM-VENICE.IT/EN/ART/WORKS	12
ILUSTRACIÓN 3 SONNIGES LAND (LA TIERRA SOLEADA), GEORGE GROSZ Y JOHN HEARTFIELD COLLAGE, BERLÍN DADA, 1919. TOMADO DE: HTTPS://WWW.JOHNHEARTFIELD.COM/JOHN-HEARTFIELD-EXHIBITION	13
ILUSTRACIÓN 4 VENUS DE MILO, ALEJANDRO DE ANTIOQUÍA, 130 A. C.-100 A. C. TOMADO DE: HTTPS://WWW.LOUVRE.FR/ES/EXPLORA/EL-PALACIO/UN-IDEAL-DE-BELLEZA-GRIEGA	16
ILUSTRACIÓN 5 EL DIABLO SOSTIENE EL MISAL DE SAN WOLFANG, MICHAEL RACHER, SIGLO XV, TOMADO DE: HTTPS://WWW.ANTHROPHISTORIA.COM/2018/09/EL-DIABLO-EN-EL-ARTE-MEDIEVAL.HTML	17
ILUSTRACIÓN 6 HOMBRE DE VITRUVIO, LEONARDO DA VINCI, 1492, TOMADO DE: HTTPS://ES.WIKIPEDIA.ORG/WIKI/HOMBRE_DE_VITRUVIO	18
ILUSTRACIÓN 7 JUDITH BEHEADING HOLOFERNES, CARAVAGGIO, 1598-1599, TOMADO DE: HTTPS://WWW.NGENESPANOL.COM/HISTORIA/QUE-ES-EL-BARROCO-Y-SUS-CARACTERISTICAS/	19
ILUSTRACIÓN 8 LAS SEÑORITAS DE AVIGNON, PABLO PICASSO, 1907, TOMADO DE: HTTPS://HISTORIA-ARTE.COM/OBRAS/LAS-SEÑORITAS-DE-AVIGNON	22
ILUSTRACIÓN 9 ESTUDIO SEGÚN EL RETRATO DEL PAPA INOCENCIO X DE VELÁZQUEZ, FRANCIS BACON, 1953, TOMADO DE: HTTPS://WWW.FRANCIS-BACON.COM/ARTWORKS/PAINTINGS/STUDY-AFTER-VELAZQUEZS-PORTRAIT-POPE-INNOCENT-X	24
ILUSTRACIÓN 10 NECRONOM IV, HANS RUDOLPH GIGER, 1976, TOMADO DE: HTTPS://WWW.WIKIART.ORG/EN/H-R-GIGER/NECRONOM-IV-1976	25

ILUSTRACIÓN 11 LA BOTELLA DE ANÍS, JUAN GRIS, 1914, TOMADO DE:	
HTTPS://WWW.MUSEOREINASOFIA.ES/COLECCION/OBRA/BOU T E I L L E D E S /C O L E C C I O N/O B R A/B O U T E I L L E - D A N I S-B O T E L L A- A N I S	26
ILUSTRACIÓN 12 GUERNICA, PABLO PICASSO, 1937, TOMADO DE:	
HTTPS://WWW.MUSEOREINASOFIA.ES/COLECCION/OBRA/GUERNICA	27
ILUSTRACIÓN 13 OPENED BY CUSTOMS, KURT SCHWITTERS 1937–8, TOMADO DE:	
HTTPS://WWW.TATE.ORG.UK/ART/ARTWORKS/SCHWITTERS-OPENED-BY-CUSTOMS- T 0 0 2 1 4	33
ILUSTRACIÓN 14 DIE HEILIGE NACHT VON ANTONIO ALLEGRI GEN. KURT SCHWITTERS, 1947 TOMADO DE:	
HTTPS://WWW.ARTCHIVE.COM/ARTWORK/DIE-HEILIGE-NACHT-VON- A N T O N I O - A L L E G R I - G E N. - C O R R E G G I O, - W O R K E D - 1 9 4 7 - B Y - K U R T - S C H W I T T E R S/	34
ILUSTRACIÓN 15 MERZ PICTURE 32 A, LA IMAGEN DE LA CEREZA, KURT SCHWITTERS, 1921, TOMADO DE:	
HTTPS://WWW.WIKIART.ORG/ES/KURT-SCHWITTERS	36
ILUSTRACIÓN 16 COLLAGE (AUSTIN REED, VERSIÓN I), ROBYN DENNY, 1959, TOMADO DE:	
HTTPS://WWW.TATE.ORG.UK/ART/ARTWORKS/DENNY-COLLAGE-AUSTIN-REED- V E R S I O N - I - T 0 1 8 3 5	37
ILUSTRACIÓN 17 JOURNAL (BERLIN), NANNI BALESTRINI, 2006, TOMADO DE:	
HTTPS://ARTSANDCULTURE.GOOGLE.COM/ASSET/JOURNAL- B E R L I N/ Z A G U F c B L D c Z 9 9 Q	39
ILUSTRACIÓN 18 THE STREETS OF LISBON, ANA HATHERLEY, 1977, TOMADO DE:	
HTTPS://ARTSANDCULTURE.GOOGLE.COM/ASSET/THE-STREETS-OF-LISBON-ANA- H A T H E R L E Y/ Q A F k H O J f 8 T _ 2 J G	41
ILUSTRACIÓN 19 SCRATCHPAPER, PETER KLASEN ET 9EME CONCEPT, 1971, TOMADO DE:	
HTTPS://ARTSANDCULTURE.GOOGLE.COM/ASSET/SCRATCHPAPER-PETER-KLASEN-ET- 9 E M E - C O N C E P T/ W A H _ Y F A E 0 D B A O Q	42
ILUSTRACIÓN 20 FOG OF SHATTERED DREAMS, CRISTINA KNOWLTON, SIGLO 21, TOMADO DE:	
HTTPS://ARTSANDCULTURE.GOOGLE.COM/ASSET/FOG-OF-SHATTERED-DREAMS- C H R I S T I N E - K N O W L T O N/ A g E w 1 Q Q 8 z T 8 Z P Q	43
ILUSTRACIÓN 21 FERNANDO GARCÍA PONCE, SIN TÍTULO, 1982, TOMADO DE:	
HTTPS://ARTSANDCULTURE.GOOGLE.COM/ASSET/SIN-TÍTULO- A/ Q Q E G G G I w M T 8 A 6 A? H L =	44

ILUSTRACIÓN 22 CASA DE LA CULTURA LÉRIDA TOLIMA.....	55
ILUSTRACIÓN 23 FORMA DE EXHIBICIÓN	56
ILUSTRACIÓN 24 TABLA DE PRESUPUESTO.....	57
ILUSTRACIÓN 25 RECOLECCIÓN DE MATERIAL DE TRABAJO	59
ILUSTRACIÓN 26 PRIMERA CAPA	61
ILUSTRACIÓN 27 SEGUNDA CAPA	62
ILUSTRACIÓN 28 TERCERA CAPA.....	64
ILUSTRACIÓN 29 CUARTA CAPA.....	65
ILUSTRACIÓN 30 QUINTA CAPA.....	67
ILUSTRACIÓN 31 MATERIALES PARA LOS MARCOS	68
ILUSTRACIÓN 32 RESULTADO FINAL.....	69
ILUSTRACIÓN 33 CLAMOR.....	70
ILUSTRACIÓN 34 ESTIGMA	72
ILUSTRACIÓN 35 DESGARRO.....	74
ILUSTRACIÓN 36 DESGOBIERNO.....	76
ILUSTRACIÓN 37 TRÁFICO	78
ILUSTRACIÓN 38 INSTALACIÓN OBRA CASA DE LA CULTURA	82
ILUSTRACIÓN 39 CASA DE LA CULTURA	83
ILUSTRACIÓN 40 DESCRIPCIÓN Y FICHA TÉCNICA	84
ILUSTRACIÓN 41 ASISTENTES A LA EXPOSICIÓN.....	85
ILUSTRACIÓN 42 ASISTENTES A LA EXPOSICIÓN.....	86
ILUSTRACIÓN 43 ASISTENTES A LA EXPOSICIÓN.....	87
ILUSTRACIÓN 44 ASISTENTES A LA EXPOSICIÓN.....	88
ILUSTRACIÓN 45 ASISTENTES A LA EXPOSICIÓN.....	89

Bibliografía

- Adorno, T. (2002). *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta.
- Adorno, T. (2004). *Teoría estética*. Akal.
- Banksy, en diversos comentarios y entrevistas sobre su trabajo.
- Barrett y Bolt. (2010). *La Práctica como Investigación: Enfoques para la Indagación en las Artes Creativas*. Tauris.
- Berger, J. (1972). *Modos de Ver*. Penguin Books.
- Bourriaud, N. (2009). *Estética del arte contemporáneo*. Adriana Hidalgo.
- Chipp, H. (1984). *Teorías del arte moderno: Un libro de fuentes por artistas y críticos*. University of California Press.
- Chipp, H. (1988). *El Guernica de Picasso: historia, transformaciones, significados*. Prensa de la Universidad de California.
- Cooper, Douglas. *Juan Gris*. Harry N. Abrams, 1978.
- Denzin y Lincoln. (2017). *El Manual SAGE de Investigación Cualitativa*. SAGE.
- Eco, U. (2004). *Historia de la belleza*. Lumen.
- Eco, U. (2007) *Historia de la fealdad*. Lumen.
- Elliott, P. (2012). *Cut and Paste: 400 Años de Collage*. Londres: Thames & Hudson
- Giger, H. R. *Necronomicon*. Morpheus International, 1991.
- Gombrich, E. H. (2006). *La historia del arte* (16ª ed.). Phaidon
- Gómez, L. (2018). *Estética del Rococó: Belleza ornamental y delicadeza en la corte francesa*. Editorial Arte y Cultura.
- Hopkins, D. (2004). *Dadá y surrealismo: Una breve introducción*. Oxford University Press.
- Hopkins, D. (2006). *El arte moderno y la revolución estética*. Akal.
- Janson, H. W., & Janson, A. F. (2007). *Historia del arte*. Pearson Educación.
- Lemoine, Serge (1994). *Dada*. Éditions Hazan.
- Martínez, R. (2020). *Romanticismo y lo sublime: El arte de lo bello y lo monstruoso*. Editorial Emoción Visual.

Pérez, M. (2019). *La fealdad en el arte grecorromano: Reflexiones sobre el cuerpo y la moral en la antigüedad*. Editorial Clásica.

Pérez, M. (2019). *El orden de la belleza: Neoclasicismo y la búsqueda de lo ideal*. Editorial Neoclásica.

Real Academia Española. (2014). En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es>

Richter, H. (1965). *Dada: Arte y Antiarte*. Straus and Giroux.

Rodríguez, S. (2021). *Impresionismo: Belleza en lo cotidiano y lo efímero*. Editorial Modernidad en el Arte.

Schneider, T. (2017). *El realismo crudo de Caravaggio y la estética de la violencia en el barroco italiano*. Editorial Arte Clásico.

Shanken, E. (2009). *Art and Electronic Media*. Phaidon Press.

Sontag, S. (2011). *Estilos radicales*. Seix Barral.

Taylor, B. (2015). *Collage: La creación del arte moderno*. Nueva York, NY: Thames & Hudson.